RECENSIONES

JOSEF SCHARBERT, *Heilsmittler im Alten Testament und im Alten Orient* (Quaestiones disputatae, tomo 23-24). Herder, Freibur-Basel-Wien, 1964, 346 pp.

Como indica su título, se examina a través de los textos de la literatura del Próximo Oriente y del Antiguo Testamento la idea de mediador entre Dios y los hombres. Después de un rápido recorrido sobre la mediación en Egipto, Asiria, en los hititas y en el ámbito siro-palestinense (pp. 21-63), se adentra de lleno en la literatura viejotestamentaria hasta en el umbral del Nuevo Testamento. En un capítulo estudia la función del mediador en las tradiciones históricas del Pentateuco; sigue un capítulo sobre el mediador en las leyes y ritos y otro consagrado a estudiar el tema en la obra histórica deuteronómica. Trata el mismo tema en la obra histórica del cronista (David y Salomón, otros reyes, profetas y sacerdotes). En la tercera parte del libro señala los resultados de su investigación, que fija en diez puntos. A través de las múltiples y variadas representaciones del mediador en el Antiguo Testamento, existen algunas constantes esenciales que se repiten y que permiten enlazar el Antiguo con el Nuevo Testamento. Con su doctrina sobre la mediación, el Antiguo Testamento nos adentra en la economía divina de la salvación y nos ayuda a comprender mejor la obra neotestamentaria de salvación de Jesucristo. La amplitud del tema no ha permitido al autor profundizar en cada uno de los textos viejotestamentarios que examina, pero ha abierto el camino para que otros lo hagan por separado en toda su profundidad. El autor hace gala de conocer la bibliografía más reciente sobre el tema, que en algunos lugares podía completarse. Cierra el libro un índice de abreviaciones, de autores citados (ningún español, salvo una vez el P. Prado) y lugares bíblicos. Una obra de tanta dimensión difícilmente puede ser perfecta en todos sus pormenores, sobre todo dada la complejidad del tema. No estaría de más alguna alusión a la literatura de Qumran.

L. Arnaldich

HEINRICH SCHLIER, *Besinnung auf das Neue Testament*. Exegetische Aufsätze und Vorträge. II, Herder, Freibur-Basel-Wien, 1964, 375 pp.

Al tomo *Die Zeit der Kirche*, aparecido en 1955, en el que se recogían veinte trabajos publicados en el curso de veinte años, sucede éste que presentamos, en el que se recogen veintiséis temas de teología bíblica del Nuevo Testamento, que aparecieron desde 1955-1964 en revistas especializadas, en algunos Festschrift, o que el autor pronunció en el Congreso paulino internacional celebrado en Roma el año 1961, que lleva el título *Doxa bei Paulus als heilsgeschichtlicher Begriff*. Unicamente se publica por primera vez el trabajo sobre *Der Offenbarer und sein Werk nach dem Johannesevangelium* (pp. 254-263).

La característica dominante de todos estos estudios es que, al mismo tiempo que representan un examen profundo del tema, resultan altamente interesantes para los pastores de almas y laicos de cultura media. No sin razón el autor ocupa uno de los primeros puestos en el campo de la exégesis católica de Alemania y de la teología bíblica del Nuevo Testamento. Desarrolla temas de carácter general y otros sobre la teología de San Juan, de San Pablo y del Apocalipsis. Hay títulos tan sugestivos y actuales como «El Nuevo Testamento y el Mito, Teología bíblica y dogmática», «Sentido y cometido de una teología del Nuevo Testamento», etc. Esperamos que este denso libro sea traducido en

Universidad Pontificia de Salamanca

plazo breve al castellano para comodidad de exégetas y profesores de Tología que no dominen la lengua alemana.

L. Arnaldich

SAN AGUSTIN, *Enarraciones sobre los salmos* (2.°). Edición bilingüe preparada por el P. Balbino Martín Pérez, O. S. A., Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1965, 1.010 pp.

La Biblioteca de Autores Cristianos es digna de todo encomio al dar a conocer al lector español las maravillosas *Enarraciones* de San Agustín al Libro de los Salmos. Comprende este segundo volumen el Comentario de los salmos 41 al 74, ambos inclusive. El texto latino es de los Maurinos y la traducción (la primera en lengua castellana) del P. Balbino Martín Pérez, O. S. A. La presentación tipográfica es magnífica, papel biblia, nitidez en los tipos, muy cuidada en el detalle y, *rara avis*, sin apenas erratas de imprenta.

La versión es correcta, ceñida al original, sin concesiones a la paráfrasis incluso en pasajes difíciles, densos de contenido, profundos en la doctrina en los que el genio y el apóstol vuelca su alma impetuosa y ardiente. Labor extenuante la del P. Balbino Martín compensada con la natural alegría de ver al alcance de las almas este rico panal de miel que son las *Enarrationes in psalmos* de su gran Padre. Leamos y ardamos.

L. Arias

Card. AGUSTIN BEA, *La historicidad de los Evangelios sinópticos*. Madrid, Edit. Razón y Fe, 1965, 141 pp.

Cuestión de máxima actualidad la abordada por el Emmo. Card. Bea. El libro tuvo su origen, según nos confiesa su autor, durante el primer período del Concilio Vaticano II, a petición de varios de sus hermanos en el Episcopado. Entonces fue simplemente un escrito *multicopiado*, puesto a disposición de los Padres conciliares. Pero luego, cuando en abril de 1964 apareció a *Instrucción* de la Pont. Comisión Bíblica sobre la historicidad de los Evangelios, bastantes de sus amigos le hablaron de la conveniencia de su publicación, proporcionando así a sacerdotes y laicos, sin necesidad de muchos retoques, un sustancioso y conciso comentario a la referida Instrucción. Para «atender a esas necesidades, y no como una obra científica, publico —nos dice— este breve escrito» (p. 10). Dice también que será un comentario a la *Instrucción*, pero «un poco *sui generis*». Más que ir siguiendo la Instrucción palabra por palabra, partirá «del núcleo del problema mismo, tratándolo de un modo más bien sistemático, y aduciendo paso a paso los correspondientes pasajes de la Instrucción» (p. 18).

Efectivamente, es sabido cómo en estos últimos decenios, debido sobre todo a la Escuela o método llamado «Historia de las Formas», el problema de la historicidad de los Evangelios ha adquirido resonancia totalmente nueva. El cardenal Bea parte de ese hecho, y examina en una primera parte (pp. 17-65) el carácter histórico de los Evangelios sinópticos desde el punto de vista puramente humano-histórico, aplicándoles, como a cualquier obra humana, los procedimientos del método histórico; en una segunda parte (pp. 67-115) plantea el problema desde el punto de vista dogmático, y examina el carácter histórico de los Evangelios sinópticos en cuanto inspirados por Dios. Si habla únicamente de los Evangelios *sinópticos*, no es porque el problema no esté también planteado para el Evangelio de San Juan, sino porque —advierte el Card. Bea— para el Evangelio de San Juan «es por otras razones distintas, y de hecho el método de la *Historia de las Formas*, que provocó el problema, se refiere a ellos sobre todo» (p. 21).

Libro muy oportuno este del cardenal Bea. Siguen en todo su valor, ni podía ser de otra manera, los grandes principios de la ciencia exegética católica, tal como están sintetizados en las dos grandes encíclicas sobre estudios bíblicos, «Providentissimus Deus», de León XIII (18 nov. 1893) y «Divino afflante Spiritu», de Pío XII (30 sept. 1934); pero,

Universidad Pontificia de Salamanca

de otra parte, están ordenada y sabiamente recogidos los principales resultados de las ultimas investigaciones y estudios en el campo de la interpretación de los Evangelios.

L. Turrado

C. ESEVERRI HUALDE, *El griego de San Lucas*. Pamplona, Public. del Seminario Metropolitano, 1963, 548 pp.

La obra que presentamos comprende dos partes principales. Una primera de *Prolegómenos* (pp. 17-108), que en realidad es una gramática ordenada y concisa de Griego Bíblico; y una segunda, más extensa, donde se nos da el texto trilingüe del Evangelio de San Lucas (griego-latín-castellano), con amplio comentario lingüístico al texto griego (pp. 109-445). Sigue una serie de índices, escrupulosamente redactados: de materias comentadas (pp. 447-457), de palabras estudiadas (pp. 459-469), de citaciones bíblicas (pp. 471-490). Finalmente, completa el volumen un Apéndice, que incluye el Diccionario griego español del Evangelio de San Lucas (pp. 494-548).

No dudamos en firmar que la obra del Prof. Eseverri será muy útil a nuestros estudiantes de Teología en los Seminarios y en las Facultades eclesiásticas. Incluso podrá servir de texto para la asignatura de Griego Bíblico; con la ventaja de que no es sólo gramática, sino que incluye la aplicación al Evangelio de San Lucas, con referencias continuas a las reglas y observaciones expuestas en la gramática. La recomendamos sin reservas.

L. Turrado

J. M. DELGADO VARELA, O. DE M., *Renovación teológica*. Publicaciones del Monasterio del Poyo, 17; ed. «Revista Estudios», Madrid, 1965, 186 pp.

El P. Delgado Varela escribe este libro con ánimo de contribuir a la renovación teológica a que nos invita el Concilio Vaticano II. El cree enconrtrar el verdadero camino para esta renovación en el «correlativismo» de Amor Ruibal, y en el «realismo introspectivo» del P. Laoz.

Puedo decir que he leído detenidamente el libro, ya que el autor tuvo la amabilidad de regalarme un ejemplar en la Semana de Teología última, pero he de añadir humildemente que no he logrado por eso hacerme una idea clara de la filosofía relacional. Por algunos textos más coherentes que cita de Amor Ruibal y de Laoz, creo que a esto ha contribuido, además de la dificultad de comprensión que debe entrañar esa filosofía, la manera deficiente y oscura de expresarla el P Delgado Varela (Confieso que me produjo notable inquietud el encontrarme, después de mucho caminar entre la niebla, con un punto claro al que se daba una interpretación evidentemente errónea: me refiero a lo que se dice en la página 119 sobre el problema de Dios tal como lo ha estudiado Zubiri en su libro «Naturaleza, Historia, Dios», y al que se da un sentido falso que el mismo Zubiri ha rechazado enérgicamente).

De todos modos, es claro que, sin un conocimiento riguroso de dicha filosofía, no es posible juzgar si es el instrumento apto para la renovación teológica que buscamos, o no. No obstante, me atrevería a aconsejar al P. Delgado que no se haga demasiadas ilusiones. La teología, que se ha renovado ya notablemente sin intervención, por lo menos expresa, del «correlativismo», es muy posibe que siga renovándose del mismo modo sin él en adelante. De hecho, otro «amorruibaista» que intervino también en la Semana Teológica era de opinión que el Concilio Vaticano II había sido un duro golpe contra la vigencia del pensamiento de Amor Ruibal.

Lo que, desde luego, no puede permitirse es sumar en un mismo libro cantidades tan heterogéneas como se suman en éste. Comprenderá el autor que no era este libro el lugar adecuado para reunir toda esa bibliografía sobre Amor Ruibal y Laoz, aparte de otras ingerencias que rompen la continuidad de la obra, y hacen muy molesta su lectura.

R. Velasco

Universidad Pontificia de Salamanca

H. MÜHLEN, *Una mystica persona. Die Kirche als Mysterium der Identität des Heiligen Geistes in Christus und den Christen: Eine Person in vielen Personen*, München, 1964, 378 pp.

No es un libro más dentro de la literatura del cuerpo místico, sino un *buen* libro en medio de esta tan rica literatura. Previa una introducción en la que plantea el problema, pasa el autor a exponer la doctrina que viene desarrollada en tres capítulos. El primero es histórico. San Agustín, Santo Tomás y la *Mystici corporis* ocupan en este bosquejo lugar de preferencia. El segundo es bíblico. En unas cien páginas, bien apretadas, serenas y orientadoras, se expone el pensamiento paulino sobre el cuerpo místico. El tercero, el más amplio, prácticamente la mitad del libro, es una elaboración teológica.

Como el autor conoce la problemática y la literatura, tanto bíblica como teológica, y como el criterio es tan ecuánime la obra es grandemente valiosa, tanto por su orientación como por su hondo contenido doctrinal. Los índices son también buenos; en cambio el «Literaturverzeichnis» es bastante deficiente.

U. Domínguez del Val

A. NAVARRO, *La Iglesia sacramento de Cristo sacerdotal*. Edic. Sígueme, Salamanca, 1965, 703 pp.

Obra voluminosa con gran riqueza doctrinal. «No escribimos para el investigador, nos dice el autor en la introducción, sino para todos y principalmente para el clero». Obra, pues, de divulgación. El mismo autor señala con precisión el objeto de su libro. «El presente estudio, escribe A. Navarro, tiene como punto de partida la misión redentora de Cristo y de la Iglesia, motivo determinante de la Encarnación y de la Iglesia. Como objeto específico, en torno al cual se desarrollan todos los capítulos, la mediación de Cristo y la Iglesia, ya que la redención es fruto de la mediación; y ésta ha sido posible merced a la virtud que entraña en su ser el misterio de Cristo y de la Iglesia».

En este panorama se desarrolla, efectivamente, el contenido del trabajo, y para el fin que intenta el escritor el estudio está bien desarrollado. Debe tenerse en cuenta que fija la atención en los documentos del Magisterio de la Iglesia, extrayendo de ellos la doctrina en lo que va de siglo, y que también ha intentado sistematizar cuanto de útil se ha publicado en estos años. Ha suprimido, en cambio, premeditadamente las cuestiones en litigio y tampoco vemos material bíblico.

Plantear problemática no deja de tener su utilidad, y si las cuestiones van apoyadas por argumentación bíblica dan una gran seguridad y riqueza a los problemas. Estos pudieran ser dos fallos. Vemos también no pocas afirmaciones no siempre probadas ni razonadas. Es un libro que sin grandes pretensiones encierra positivamente mucha doctrina. No queremos dejar de anotar una bibliografía e índices muy útiles.

U. Domínguez del Val

G. DUMEIGE, S. J., *La fe católica*. Textos doctrinales del Magisterio de la Iglesia. Traductores: Andrés Marqués y Bernardo Amorós. Editorial Estela, Barcelona, 1965, XXXII-439 pp.

El magisterio viviente de la Iglesia explícita e ilustra lo que de una manera oscura e implícita está contenido en el dato revelado. En sus definiciones da expresión plástica a las verdades que nos trasmite la Escritura y la Tradición. Dumeige reúne en este volumen los textos del Magisterio mediante los cuales la Iglesia de Cristo proclama, en el correr de los siglos, la fe recibida en herencia. Sigue el orden de los Manuales: revelación, tradición y Escritura; Dios uno y trino; creación, pecado original; Cristo y María; Iglesa, culto de los santos, gracia y sacramentos, terminando con los Novísimos.

Viene un índice de citas bíblicas, un segundo analítico y otro onomástico. Dos tablas de concordancias con Denziger, más un índice general. Para los que ignoran el latín y

Universidad Pontificia de Salamanca

el griego —y son muchedumbre— este enquiridio de la fe les presta excelentes servicios, pues les pone al alcance de la mano el manantial puro de nuestras creencias cristianas. El presentador español creyó oportuno, para aviso de novicios, aclarar conceptos y encaminar exploradores. Hay en el estudio de Vilanova afirmaciones que son un eco de K. Rahner y Congar y una amplitud ciertamente excesiva. La presentación tipográfica excelente. Un instrumento de trabajo es siempre de agradecer.

L. Arias

NICOLAS DUNAS, *Conocimiento de la fe*. Traductor, Andrés Rodríguez Resina. Editorial Estela, Barcelona, 1965, 233 pp.

Para anunciar a Cristo es necesario creer en El. Esta exigencia apostilla una grave deficiencia de los cristianos de fe invertebrada. Hay innumerables cargadores de muelle paganos con supersticiones cristianas. Contra el conformismo y la pasividad de muchos lanza Dunas un grito de combate en favor de una fe viva y conquistadora. Su doctrina es densa, sus palabras de fuego. Pide firmeza subjetiva en el creyente, pasión de neófitos, entrega total de servicio. Si las almas han de ser despertadas, quiere decir que duermen. En un mundo que no sabe de dónde viene, por qué existe, ni adónde va, los creyentes han de ser la conciencia de este mundo ateo o indiferent. La fe teologal es una adhesión incondicional al plan salvífico de Dios (c. 1).

La fe es además un dialogar del hombre con Dios, y esto supone un misterio, un hecho y una adhesión al testimonio revelado en un encuentro personal a través de Cristo (c. 2). Si la iniciativa viene del cielo, la aceptación es un acto libre del hombre. El diálogo brota allí donde la palabra es escuchada. *Fides ex auditu*. Esto supone la credibilidad del misterio, aunque la prueba sea por signos y la certeza moral. La investigación progresa en alas de un dinamismo espiritual hasta la certeza de autenticidad inexpugnable, garantía del acto de fe (c. 3). Las dimensiones de la fe se extienden de la tierra al cielo; sobrenaturalidad y racionalidad (c. 4).

A partir del cap. 5: vida y combates de la fe, y sobre todo en el cap. 6: cómo estudiar la fe, Dunas cambia de estilo y cede la palabra a la bibliografía, exclusivamente francesa, o traducida al francés, y se convierte en un guía del esfuerzo personal, que nos permiten seguir paso a paso las principales etapas de la reflexión teológica sobre la fe. El traductor indica las versiones españolas, si existen. Le hubiéramos agradecido, en nombre de los lectores de habla castellana, la inclusión de títulos en nuestro idioma. Dunas no escribe para especialistas, sí para el gran público.

L. Arias

A. M. CARRE, *Esperanza y desesperación*. Traductor, José María Baguñá. Editorial Estela, Barcelona, 1964, 105 pp.

Se escribe y habla poco de la esperanza, aunque se la recomienda como abandono, confianza y entrega. Carré estudia la esencia de su contenido, de su papel decisivo en la vida de los hombres; da razón del esperar cristiano «con mansedumbre y respeto», nos dice en qué difiere la esperanza teologal de las esperanzas humanas, cómo se vive en el misterio de la esperanza como arraigo e impulso (c. 1), para introducirnos luego en la historia maravillosa de la espera comunitaria, bien de familia, tesoro compartible de un pueblo en marcha hacia el cielo (c. 2) y al fondo el negro crespón de la desesperación como sacudida, tentación y pecado (c. 3), para advertir, en el último capítulo (c. 4) de los peligros muy reales de los espejismos de la presunción, pecado de desamor en acecho en todos los recodos del vivir cristiano. La esperanza deja abierta una salida hacia Dios y la lectura de estas breves y densas páginas es tisana reconfortante para las almas vacías, angustiadas o abatidas.

L. Arias

Universidad Pontificia de Salamanca

WALTER DELIUS, *Geschichte del Marienverehrung*. Ernst Reinhardt Verlag, München, Basel, 368 pp.

W. Delius es una de las autoridades más destacadas en mariología en el campo protestante, de modo particular en lo que se refiere a la historia del culto y de la doctrina mariana. Desde 1951 ha publicado varios estudios, urgidos por el ambiente mariológico del catolicismo, que ha ido cobrando desarrollo, amplitud y consistencia, con la definición del dogma de la Asunción de María, y con la enseñanza y la actitud decidida del Magisterio pontificio. Delius ha contrastado más de una vez su actitud y la del protestantismo actual con esta atmósfera mariana en el catolicismo. Como conocedor de la trayectoria histórica de las verdades, ha acudido a la Iglesia Antigua, para enjuiciar el estado y la situación de la moderna mariología. Sus apreciaciones, unque para nosotros sean unilaterales, merecen ser tenidas en cuenta.

La obra que presentamos contiene una serie de capítulos, en los que Delius expone ampliamente la historia del culto y veneración a la Virgen María. Culto y veneración tienen un sentido amplio, al menos así debe entenderlos el autor, cuando a lo largo de sus páginas expone también la historia de la doctrina mariana.

En el prólogo Delius se hace cargo de la importancia que ha cobrado el desarrollo de la doctrina mariana, cuyos hitos principales en la actualidad anota con precisión, al igual que sus principales exponentes en el catolicismo: definición dogmática de la Asunción, el año mariano 1954, Fátima y Lourdes, cuyo centenario se celebró en 1958... Entre autores de nota cita a Sträter, Schmaus, quien considera la mariología íntimamente unida a la cristología y con la que corren estrechamente unidas otras líneas teológicas, como anota Delius, en las frases que transcribe: la eclesiología, la antropología, la escatología... Esto realza la importancia del problema mariano, considerado como culto, doctrina y veneración a través de la historia de la Iglesia.

El cap. I es una exposición de la significación del nombre de María, tal como se ha entendido, desde las literaturas judía y talmúdica, hasta los autores medievales, para quienes significa *iluminadora*. Delius no hace más que señalar las líneas generales. Mayor importancia tiene el capítulo siguiente, dedicado a exponer la figura de María según el Nuevo Testamento. En su exposición utiliza elementos de la literatura católica y protestante. Pasando por la exposición de la doctrina mariana a través de la cristología, o doctrina del Logos, estudia la doctrina sobre María antes del Concilio de Efeso, analizando de manera particular, la fórmula *Theotocos* (cap. 7), y estudiando la importancia de este concilio en el desarrollo de la veneración y culto a María. Estudia igualmente el problema mariano en la Edad Media y en la Escolástica, en la que se dan a María los títulos más encomiásticos, aunque parezcan excesivos. La exposición del autor, condicionada por sus criterios personales, no acierta a comprender este florecimiento de la piedad y de la doctrina marianas. De igual manera interpreta los principales documentos de la teología clásica, que comenta juntamente con la doctrina de los Reformadores. Finalmente, estudia la mariología en la Edad Moderna, tanto en el catolicismo, como en el protestantismo alemán, concluyendo con un capítulo sobre la era mariana o era de María.

Delius ha querido contribuir al diálogo ecuménico, centrando precisamente su atención en la figura de María, que había pasado casi desapercibida para la teología evangélica. Así lo manifiesta en el prólogo. Pero, no es posible un acuerdo, procediendo con criterios distintos y aun contrarios. Schmaus ha dicho que no puede comprender la mariología católica quien no participe de la fe católica en la Encarnación. La cristología de Delius no responde a las líneas católicas, desde el momento que considera dos direcciones distintas: la espiritualista, y la adopcionista...

La información que el autor manifiesta en esta obra es bastante completa. Al final publica una nota bibliográfica, con amplio criterio, en la que se advierten algunas lagunas, un desconocimiento de todo lo español (de autores modernos cita únicamente a Alastruey y a Ortiz de Urbina, a través de un trabajo en italiano); también alguna equivocación en los nombres (Hugo por Karl Rahner?...).

Enrique del Sdo. Corazón

Universidad Pontificia de Salamanca

HILDA GRAEF, *María Eine Geschichte der Lehre und Verehrung*, Herder, Fr. Basel, Wirn, 1964, 426 pp.

Esta obra, en su materialidad, es un exponente más del buen estilo y de la elegancia a que Herder nos tiene acostumbrados en sus ediciones. Un año antes se había publicado la primera parte, los seis primeros capítulos, en inglés, en Londres. Esta edición alemana es completa y magnífica en todos los sentidos.

La obra, con una temática parecida, contrasta con la que hemos reseñado de W. Delius. Obedecen a criterios distintos. La autora de la que presentamos aquí es una religiosa, que ha trabajado durante muchos años en Oxford, se ha especializado en Patrología, realizando meritorias investigaciones. Su intento, al escribir y publicar este libro, obedece a varias intenciones. Por una parte, con el estudio crítico y sereno de la historia del fenómeno mariano, quiere salir al paso de algunas exageraciones, títulos o prerrogativas que se han concedido a María, o al menos ofrecernos una interpretación actual fundamentada; por otra parte, y esto no podía faltar en una publicación mariana de esta envergadura, tiene puestas sus miras en el ecumenismo. Al igual que Delius, también quiere hacer de María el centro de convergencia y el tema del diálogo.

Es imposible hacer una síntesis de una obra, como esta, que se puede considerar casi única en su género, por reunir en un solo volumen una visión conjunta de la historia de la doctrina y culto mariano. El cap. I considera a María según la Sagrada Escritura: comenta los textos neotestamentarios y los del A. Testamento, principalmente protoevangelio e Isaías, 7, 14, en un sentido más bien exegético, que teológico, queremos decir que no aporta a la interpretación bíblica generalmente la actitud, la postura y el pensamiento del Magsterio Eclesiástico, que tiene mucho peso en estas cuestiones. El cap. II contiene la doctrina mariana según la tradición hasta la contienda nestoriana. Sin revelar novedades, es una exposición clara de los documentos más importantes de esta época, que se agrupan en líneas generales: padres apostólicos, apologetas, padres griegos, latinos, los capadocios, etc... El capítulo siguiente es una exposición sobre Efeso y su influencia, o los documentos posteriores. La idea de la autora es que Efeso representa un punto de partida en cuanto al florecimiento, afianzamiento y amplitud de la doctrina mariana, lo mismo que acerca del culto. Estudia aquí algunas piezas litúrgicas, de modo particular lo referente a la fiesta de la Asunción... Esta postura nos parece excesivamente radical, porque Efeso no representa más que una cima en la marcha ascendente de la devoción y el culto mariano, que en el siglo IV había florecido notablemente, como derivación del culto a Jesucristo, lo mismo que sucedió con la doctrina. La alta Edad Media y el siglo XII merecen una atención especial. La literatura de los mariales, de los sermones, de los tratados especiales van pasando ante la vista del lector, que puede descubrir sin dificultad una línea unifrome de desarrollo, sin altibajos, ni vacilaciones. El cap. VI está dividido en dos secciones, dada la amplitud de la materia: una dedicada a la Iglesia Occiental, otra a los autores del Oriente. Finalmente, los capítulos VII y VIII, nuevos en esta edición, recogen el desarrollo de la doctrina mariana desde la Reforma protestante hasta nuestros días.

Al final de su obra H. Graef publica una bibliografía, seccionada para cada uno de sus ocho capítulos. No es muy completa, y únicamente se puede decir que cumple para una obra tan amplia. Notamos una ausencia total de la literatura y bibliografía españolas, que no dice bien en un libro escrito con un criterio moderado y objetivo, en la mayor parte de sus capítulos, como el presente. Ni siquiera se cita la col. *Estudios Marianos*, que atesora multitud de estudios sobre autores españoles, y sobre el desarrollo de la doctrina y devoción mariana principalmente en España, en todas las épocas. La visión que nos ofrece de la mariología desde la primera guerra mundial hasta nuestros días es demasiado somera. Ni siquiera se ha dado la importancia que tiene a la doctrina del Magisterio Pontificio. Bien merecería ser completada esta parte y expuesta con toda precisión.

Enrique del Sdo. Corazón

Universidad Pontificia de Salamanca

Mariologische Studien. III Band, Maria im Kult. Hans Driewer Verlag, Essen, 1964, 230 pp.

Los volúmenes procedentes de esta colección de Estudios Marianos, publicada por la Sociedad mariológica alemana, tratan de la Escritura y la Tradición (v. I), y de la doctrina de la Sagrada Escritura sobre María (v. II). En este tercer volumen se estudia el tema general del culto mariano.

Los estudios aquí reunidos no obedecen a una idea orgánica sobre la historia del culto mariano, sino recogen diversos aspectos, que nos descubren la figura de María en el culto. Estos aspectos se proponen en el terreno pastoral, en el terreno del ecumenismo y en el mundo no católico. Al primer aspecto es al que se dedica mayor atención, siguiendo la orientación del Concilio Vaticano II, como se recuerda en el prólogo, que ha dado grande importancia a la pastoral en la Iglesia. Los estudios reunidos en este apartado son polifacéticos: F. Musner estudia la fe de María a la luz de la Carta a los Romanos; otros estudios de carácter histórico dan a conocer el culto mariano en la Iglesia de Nigeria, en el rito bizantino, en la época carolingia, en la Edad Media, en la poesía litúrgica y paralitúrgica. Estos estudios son orientadores, no definitivos. No encontramos apenas referencias a la literatura religiosa española, que en la Edad Media tiene también bellos exponentes. Tampoco se cita la bibliografía de España, que en este terreno puede aportar valiosos elementos. Los estudios, no obstantes, ofrecen una documentación bastante completa, en cuanto a referencia a fuentes y a estudios realizados.

Además de los estudios de carácter ecuménico —culto mariano en la Reforma y María en la piedad evangélica— se publica un estudio sobre María en el Islam. Finalmente, en apéndice H. Börsting nos da noticia de un manuscrito sobre la Archicofradía del Rosario, desde el siglo XV, devoción y forma de piedad muy extendida desde fines de la Edad Meda, cuya historia se está haciendo en nuestros días. Todo esto es un testimonio de la importancia y actualidad de los estudios reunidos en este volumen.

Enrique del Sdo. Corazón

V. BOUILLON, *Notre-Dame.* Edit. Aubanel, Avignon, 1964, 207 pp.

Bello, en su estilo y en su presentación, este libro de Bouillon, redactado varios años antes de su publicación, y cuyo texto es sumamente actual; refleja el ambiente, el calor, la doctrina, la atmósfera que ha creado el Concilio Vaticano II con su cap. VIII de la Const. *De Ecclesia*, sobre la Virgen María. Esto nos da a entender que el verdadero espíritu mariano es inalterable y que pervive en todos los momentos y en los corazones de los devotos de la Señora.

Este libro tiene algo de historia, mucho de piedad y de devoción mariana, mucho también de teología. El autor comenta los diversos momentos de la vida de María, en total 31 epígrafes, que le sirven de base de su comentario. Comienza explicando el nombre de María, sus ascendientes (*Le dará el Señor la casa de David, su padre...*), su inmaculada concepción (cuatro párrafos), sus desposorios, la anunciación, etc. Merecen especial atención los temas sobre la Encarnación, sobre la perfección especial de María, su acción mediadora y su presencia en el Calvario... Al concluir la lectura de estas páginas sentimos a la Virgen María más cerca de nosotros, porque la conocemos mejor, en los designios de Dios, en su realidad histórica y en su proyección en la historia de la salvación...

Estas páginas encajan perfectamente en la dirección de la mariología de hoy, según la intención del Concilio y del Papa Pablo VI: fomentar y dar solidez a la piedad mariana, proponiéndonos el ejemplo de María, modelo de las almas y figura de la Iglesia. María, en esta coyuntura del ecumenismo, lazo de unión de todos los cristianos.

Enrique del Sdo. Corazón

Universidad Pontificia de Salamanca

ORTENSIO DA SPINETOLI, O. F. M., Cap., *María nella Bibbia*, 2.ª edizione. Col. Letture della Rivista, Bibblia e Oriente, n. 3, Genova, 1964, 249 pp.

Como el libro de Bouillon, este del P. Spinetoli va recorriendo los pasajes bíblicos, que se refieren a la Virgen María, y parafraseándolos. Tiene, no obstante, una orientación distinta y también una diversa finalidad: este libro intenta poner en claro ante todo el contenido teológico de esos pasajes, contribuyendo con ello a la renovación de la mariología, que debe acudir a la fuente indispensable, como todo tratado teológico.

La preparación escriturística del autor es una garantía. Fue alumno en el Instituto Bíblico de Roma; viajó más tarde por Friburgo e Innsbruck completando sus estudios superiores en el contacto con un ambiente nuevo y renovador, que le ayudó a captar el espíritu de realismo y concreción de los problemas.

A diez se reducen los temas generales, tratados en otros tantos capítulos: prenuncios proféticos de la Madre del Mesías, el cuadro de la Anunciación, la Visitación y la alabanza de la fe de María, perfección moral y espiritual de la Esclava del Señor, la marcha hacia el Calvario, presencia de María en Caná, presencia de María en el Calvario, la Mujer del Apocalipsis, 12, 1 ss., la oración de la Iglesia con María, AA., 1, 14, la Asunta al cielo...

Hemos leído con especial detención el capítulo dedicado a explicar la función de la Virgen María en el Calvario. Nos parece todo acertado: tanto la presencia oficial de María, como la declaración de su maternidad espiritual sobre toda la Iglesia, representada en Juan Evangelista, viendo en ello la asociación de la mujer con el vencedor del demonio, profetizada en Gén. 3, 15. La escena y las palabras de Jesús no pueden interpretarse como el cumplimiento de un acto de amor filial, simplemente; pues aunque ello sea verdad, sobre ese tiene otro significado más profundo. Todo ello está muy explicado e interpretado, a través del sentido que tienen en el cuarto Evangelio, la hora de Jesús. La doctrina de la corredención encuentra una confirmación en la exposición del P. Spinetoli, que tiene a su favor la enseñanza del Concilio Vaticano II.

E. del Sdo. Corazón

A. M. HENRY, *Teología de la misión*, versión española de J. Cordero. Edit. Herder, Barcelona, 1960, 162 pp.

La misión es el problema verdaderamente apremiante de la Iglesia. Una teología de la misión la reclama el precepto imperativo del Maestro. En nuestros días una teología misional es reclamada por dos hechos: la incredulidad en aumento, y el poco aprecio dispensado a la palabra evangélica. Que la incredulidad está en aumento numérico basta con recordar que el 91% de los católicos se encuentra en Europa y en la America anglo-hispánica. El resto ha de distribuirse entre los inmensos territorios africanos, asiáticos y de Oceanía. Si el evangelio no avanza es que encuentra obstáculos, de tipo individual unos, y de tipo colectivo otros: sociales, culturales, políticos.

¿De qué modo, se pregunta el autor, llevar hoy la palabra al mundo moderno, de tal suerte que se deje oir en todas partes? ¿Se podrán proponer algunas leyes, normas que orienten la predicación misionera? Si existen, ¿cuáles son? Precisar estas normas es el objeto de la teología de la misión. Es precisamente el objeto de este interesante libro, porque con lucidez y solidez de doctrina se esboza brillantemente una teología sobre la misión.

U. Domínguez del Val

ALBERT DONDEYNE, *La fe y el mundo del diálogo*. Traductor: Pedro Darnell. Editorial Estela, Barcelona, 1965, 294 pp.

A. Dondeyne, doctor en Filosofía, licenciado en Teología por la Universidad de Lovaina, asoma en esta obra su curiosidad intelectual al mundo contemporáneo para sor-

Universidad Pontificia de Salamanca

prender, con inquietudes de apóstol, los valores del ateísmo fenomenológico, el pensamiento de Marx o Lenín y cooperar así a la construcción de un mundo en que se eliminen progresivamente las aristas del odio, de la injusticia, del desamor; un mundo en el que el encuentro de los pueblos y de los individuos sea una realidad cristiana; un mundo en el que los hombres vivan como en su propio hogar, en intimidad y recogimiento.

¿Cómo realizar este ideal casi utópico? Llevando a este mundo el mensaje de la fe cristiana. Nos encontramos aquí con el tema central de este hermoso libro de Dondeyne. Sabe que el ateísmo moderno, bajo sus mil y una variantes, abandona el cielo de las ideas por la tierra de los hombres y que el mayor pecado de los cristianos es dejar que este mundo se construya sin la fe robusta del hombre en un Dios personal y viviente. Volver a repensar la presencia del cristianismo en nuestro mundo es idea confesada de esta obra. El autor no refuta, expone; no anatematiza, confronta: por una parte el cristianismo con sus luces y sombras, por otra el mundo actual también con sombras y luces. Nos encontramos ante un noble esfuerzo por reavivar el diálogo entre todos los hombres de buena voluntad en un clima de intimidad y confianza, diálogo imposible sin una atenta escucha. Ante el gran escándalo de la apostasía de las masas, la Iglesia —reunida en concilio—, ha de llevar a las almas ateridas por el cierzo de un humanismo sin Dios el mensaje de Cristo. Por eso los movimientos bíblico y litúrgico tienen sentido eclesial. Es necesario. profundzar y purificar de fe para encontrar al hombre de la tierra. Este estudio sereno y profundo no es un tratado sobre la fe teologal, es el mensaje de la fe cristiana al mundo de la paganía.

L. Arias

J. MARIE AUBERT, *Loi de Dieu, Loi des hommes*. Col. «Le Mystère Chrétien». Théologie Morale. Desclée, Tournai, 1964, XIV-258 pp.

El intento del A. nos parece puede ser sintetizado en los siguientes términos. Para que la Moral, ciencia rectora del actuar humano, pueda legitimar sus exigencias, deberá hacerse comprender con facilidad. El tratado de las Leyes aparece como una de las etapas más ingratas de su estudio, acaso porque representa más de plano un aspecto para el que la conciencia moderna se halla notablemente impermeabilizada. Un tratado de las Leyes que quiera obtener su asentimiento en grado suficiente, deberá tener presentes los motivos que provocan la repulsa. El embate accede por flancos diversos, no sabemos si también contradictorios entre sí. Se combate a la Ley (y a la impugnación salpica también los tratados doctrinales que la explanan) en nombre de la libertad. A partir del renacimiento, se exacerba el sentido de la humana libertad, y se rechaza todo lazo que provenga de fuera de ella misma, dándose el hecho de que la noción de Ley haya sido borrada algunas veces del elenco de los valores humanos. Esta tendencia tiene acaso su expresión maximalista en el existencialismo, para el cual «cada hombre debe inventar su propio camino» (Sartre). Existe también una cierta forma de personalismo que ha subrayado tan desmesuradamente el carácter único e inefable de la persona singular, que difícilmente queda lugar para el sometimiento a normas de sentido universal. Nos hablan de que el sometimiento a la Ley es una alienación de la persona; crear caminos, dicen, es un riesgo; desde luego, es más cómodo obedecer. Pero la supresión de la espontaneidad y de la interioridad, implica al mismo tiempo la supresión de la Moral. Sin embargo, los moralistas han facilitado esta destrucción; su victoria ha sido un suicidio (Gusdorf). ¿Quiebras internas en la misma Moral? De cualquier modo, lo que tan radicalmente es rechazado en nombre de la libertad, no es tal vez sino una mísera caricatura de la Ley; en razón de esto, el A. propugna una restauración neta de su concepción según la línea clásica y cristiana.

Existe otro flanco preocupante por el que se abaten los tiros: hay quien encuentra oposición entre Ley y Evangelio. ¿Cómo conciliar, alegan, la conversión del corazón, el primado del amor, la espontaneidad profunda del Reino, el compromiso personal, con el clima de obligación y de constricción moral que toda Ley esencialmente entraña? De ahí la tentación de contemplar la Ley como pura construcción «juridista» (!), extraña

Universidad Pontificia de Salamanca

y opuesta al verdadero encuentro con Dios. Esto lleva a una desconfianza casi total hacia las Leyes, a una actitud espiritual de situacionismo e infantilismo, incapaz de comprender su valor pedagógico y santificador. Importa reaccionar, sugiere el A., partiendo del principio de que esta actitud anti-legal, ni auténtica ni cristiana, no puede darse sino contando con una idea degradada de la Ley. La exposición doctrinal ha pasado quizá por un decaimiento que a todos debe interesarnos superar.

En este intento, el A. dedica un capítulo al estudio de la Ley en general. Habla de la Ley en el plan divino. Pide que se la contemple siempre en todo su rico contenido; que se le vuelva a dar el sentido bíblico de un orden instaurado por la Alianza de Dios con los hombres, en la cual los preceptos de la Ley aparecen siempre llenos de un carácter religioso (frecuentemente rebajado, es verdad, por la pesadez espiritual de los humanos), que fundamenta y posibilita las relaciones personales con Dios. Este carácter no desaparece en el Nuevo Testamento; éste la dota de la interioridad ya presentida en la Vieja Alianza, y le añade el dinamismo de la gracia que le permite convertirse en Ley de salvación. El A. insiste en que el aspecto intimista de la Ley debe ser tenido siempre en consideración. Tal es la amplitud del contexto en el que debe ser situado su estudio. La Ley solo tendrá sentido, si ya en el punto de partida se la contempla relacionada con el plan divino de salvación.

En este espíritu, afirma el A., está fraguada la síntesis tomista de la Ley. Fiel a los datos de la revelación y a la primera construcción teológica de S. Agustín, Sto. Tomás de Aquino ha construido un conjunto doctrinal coherente: ha utilizado lo mejor del pensamiento cristiano siguiendo la tradición de los Padres; ha conectado la Ley al orden divino sobre el mundo y la salvación del hombre; bajo la influencia de Aristóteles, ha destacado su enraizamiento en una antropología centrada sobre el bien humano que la razón conoce; el Estoicismo, a través preferentemente de Cicerón, le ayudó a intuir su universalidad cósmica, y en fin, la contemplación de la vida y la historia de la Iglesia le facilitó la ocasión de señalar el impacto de la gracia sobre la Ley humana puesta al servicio real del hombre.

Confesamos que el contenido de este capítulo, que solo en parte dejamos analizado, es el que más nos satisface de toda la obra, por su planteamiento de fondo, y porque lo hallamos escrito con auténtica ilusión. En determinado momento del estudio, éste se detiene sobre el punto quemante del pretendido conflicto obligación-libertad. El camino para la solución tiene que pasar por una comprensión auténtica del significado más profundo de la humana libertad, el cual nos llevará a concluir que, en definitiva, la Ley es su más segura afirmación.

El cap. II versa sobre las Leyes divinas, y el III sobre las Leyes humanas. Juzgamos que el A. ha hecho una obra de síntesis y de orientación metodológica interna. Por lo demás, su pensamiento va trenzado en torno a 2 Proposiciones y 13 Tesis que resumen el esquema doctrinal de la Ley, de todos conocido. No se ha querido dejar nunca en la penumbra el intento primordial que ha movido a la composición de este libro. Es un tratado compendioso, panorámico, de línea doctrinal que se esponja en la continua presencia del pensamiento inicial.

La bibliografía es abundante y escogida. Lleva índices de tesis, de referencias bíblicas y de otras tomadas de los documentos pontificios, nominal y analítico de materias. La presentación es bella, y la lectura fácil. Un libro de mayor mérito que mole.

C. Gorricho

MARCO TULIO MEJIA, Agustino Recoleto, *La confesión a distancia*. Librería Editorial Augustinus, Madrid 1965, 127 pp.

Se trata de un interesante estudio sobre las famosas discusiones, que alcalzaron clamor de escándalo, principalmente en el siglo XVII, acerca de la confesión a distancia, valiéndose de cartas o nuncios mensajeros.

Plantea bien la serie de cuestiones discutidas y discutibles acerca de la validez y de la licitud de la confesión, tanto antes como después de la intervención de Clemente VIII.

Universidad Pontificia de Salamanca

Merece especial mención el estudio sobre la autoridad extrínseca de la sentencia que afirmaba la validez de la absolución, con reseña bibliográfica de cada uno de los grandes teólogos que la defendieron.

Se recogen los argumentos en que fundaban su sentencia, con la crítica que merecieron de los defensores de la sentencia que negaba la validez.

Expone el decreto de Clemente VIII, y las discusiones que surgieron sobre su interpretación. Asimismo las siguientes intervenciones del Santo Oficio.

Se hace cálida defensa de la doctrina y conducta del gran doctor Suárez, analizando seriamente los documentos pontificios, y enmarcando el ambiente histórico de pasión.

A tan estudioso investigador le brindamos nuestra idea sobre el valor de la confesión del moribundo sin sentidos, que antes manifestó a los circunstantes su deseo de confesión: salvando la posición de materia y forma del sacramento en presencia (*La instrucción de la causa, materia próxima del sacramento de la Penitencia*, Salamanca 1964).

En la actualidad esta cuestión no debe identificarse con la de la validez y licitud de la confesión a distancia. En aquellos tiempos la distancia no podía salvarse como hoy por medio de los adelantos científicos: teléfono, etc. Ya lo advierte el autor en la nota 1.ª.

Discrepamos de la última conclusión del autor. Tímidamente afirma (en los cinco últimos renglones, p. 112): «Así, pues, opino que no puede negarse toda probablidad a la sentencia que admite la *validez* de la confesión y absolución entre ausentes, y su licitud en caso de extrema necesidad. Sin embargo, no me atrevería a poner en práctica la opinión benigna mientras no sean más numerosos los autores que la patrocinen». Creemos que en los casos de extrema necesidad puede y debe darse la absolución a distancia, contentos siempre con la confesión genérica, claro que bajo condición. Para llegar a esta conclusión práctica basta con que haya alguna probabilidad: *sacramenta sunt porpter homines*.

Juan Sánchez Martín

T. GARCIA BARBERENA, *Comentarios al código de Derecho Canónico*. Tomo IV (y último), cánones 1999-2414. Madrid, BAC, 1964, XXIII-799 pp.

Con la publicación de este volumen, termina la Biblioteca de Autores Cristianos la valiosa y útil exposición de la actual disciplina canónica. Este último volumen comprende los comentarios a las causas de beatificación y canonización, a los procesos gubernativos y al derecho penal eclesiástico.

El autor, con acierto, ha dosificado la extensión de los comentarios atendiendo a su interés y a evitar las repeticiones (tan posibles en lo que a los procesos gubernativos se refiere). Ya sabemos que la misión del comentarista o expositor del derecho positivo viene condicionada por la fidelidad al texto legal. Pero creemos que a la doctrina —dentro de ciertos límites— le corresponde también una misión de alguna manera orientadora y perfectiva del propio texto legal mediante la crítica, mediante la indicación de los defectos reales y de las posibles mejoras. Por eso echamos de menos una valoración del actual proceso de beatificación y canonización en general, y la alusión a los puntos concretos más inadaptados a las circunstancias actuales y a la finalidad del proceso.

Quizá hubiese sido conveniente extenderse más en alguno de los procesos administrativos (por ejemplo, en el de la suspensión «ex informata conscientia»). Pensamos lo mismo —dada la amplitud con que se trata la parte general del Libro V— en lo referente a las escuelas penales y al fin de la pena jurídica (págs. 190-202). La solución dada al problema del fin de la pena jurídica, nos parece demasiado genérica e imprecisa. Creemos que es necesario pasar al análisis de ese «mantenimiento del orden jurídico» que se le asigna como fin, y enfrentarse con el problema concreto del fin esencial e integral de dicha pena.

La exposición es sumamente clara y completa, cualidades que quedan más de manifiesto en el comentario al libro V. Como es natural en obras de esta índole, siempre existen pequeñas imperfecciones debidas a justificables olvidos, así, por ejemplo, al hablar de las violaciones de la disciplina del Cónclave penadas con excomunión (pág. 476), no

Universidad Pontificia de Salamanca

se recogen las modificaciones que hizo Juan XXIII suprimiendo alguna de esas excomuniones (concretamente las de los números 41, 62 y 93 de la Constitución de Pío XII. Cf. AAS 54 (1962) 632-640).

La obra queda enriquecida con un valioso apéndice integrado por 21 documentos y el índice alfabético de materias. Damos la enhorabuena a la BAC y a los autores por haber dado al público de lengua castellana esta útil y valiosa obra.

J. Acebal

JOHN R. KEATING, *The bearing of mental impairment on the validity of marriage an analysis of rotal jurisprudence*. «Analecta Gregoriana», cura Pont. Univ. Gregorianae edita. Vol. 136. Series Facultatis Iuris Canonici, sectio B, n. 14. Roma, 1964, 221 pp.

Una nueva publicación de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma que acrece la copiosa literatura, doctrina y jurisprudencia, dedicada estos últimos años al tema de las enfermedades mentales en su proyección jurídica, especialmente con relación al matrimonio.

Un doble mérito encierra, a mi juicio, la obra de John R. Keating que reseñamos, a saber: la sólida documentación que aporta el autor sobre el tema, en buena parte de sentencias de la Rota Romana no publicadas, sobre todo en la parte IV bajo el título «A recent tendency in Rotal jurisprudence», dándole así ocasión para constatar las últimas tendencias del Supremo Tribunal; y el afrontar concienzudamente muchas cuestiones que constituyen la problemática actual sobre la amencia como *caput nullitatis matrimonii*.

En efecto, es indudable el problema de *jure condendo* que el Código plantea al no aparecer contemplado por ninguna norma específica del mismo el *defectus iudicii in ordine ad matrimonium*.

De aquí la enorme confusión que se echa de ver en la doctrina y, sobre todo, en jurisprudencia, a la hora de especificar la motivación jurídica que sustente la nulidad de los matrimonios contraídos por quienes carecen de la debida discreción.

Ordinariamente las sentencias rotales acuden a los cánones 1081 y 1082 como la fuente positiva del impedimento de amencia, engarzando ambos cánones con la doctrina del acto humano. Otras sentencias invocan los cánones 88, párr. 3.° y 1982. Se ha acudido también a la doctrina teológica sobre el ministro de los sacramentos y no faltan sentencias que, sin invocar ley alguna positiva, fallan con la sola remisión expresa al derecho natural.

Este defecto de norma positiva cree el autor que ha dificultado la solución del problema fundamental en esta materia, que es *el de establecer el grado o nivel de madurez y normalidad mental suficiente para consentir en el matrimonio*; es más, tal deficiencia de regulación legal ha motivado también el desplazamiento de algunas formas de anormalidad mental a otros *caput nullitatis*.

El autor dedica varias páginas al problema y hasta perfila una fórmula jurídica (pág 192) que pudiera incluirse en el futuro Código de Derecho Canónico.

Otro de los problemas que estudia detenidamente el autor es el del encuadramiento técnico de los defectos mentales, es decir, si el *defectus debitae discretionis* responde al esquema doctrinal de los impedimentos o mas bien al de los vicios del consentimiento.

La cuestión es importante, ya que la solución que se adopte importa consecuencias jurídicas en el campo de la convalidación del matrimonio y de la sanación en la raíz.

Aunque creemos que el Código considera el *defectus mentis* como vicio del consentimiento, hoy mas bien tiende a ser considerado como una incapacidad de la persona y el lugar propio de las incapacidades es el capítulo de los impedimentos.

Es más, el autor recoge y analiza concienzudamente una moderna corriente doctrinal, introducida ya en la jurisprudencia de la Rota Romana, que intenta establecer la existencia de enfermedades mentales que, permitiendo la formación de un consentimiento suficiente, incapacitan al enfermo para asumir, por la imposibilidad en que se encuentra de poder cumplirlas, obligaciones esenciales del matrimonio. Problema hoy reducido a

Universidad Pontificia de Salamanca

los supuestos de *ninfomanía* y *satiriasis*, pero que podría extenderse a otras especies sicopáticas.

Sin embargo, debo manifestar aquí mi desacuerdo con el autor, cuando éste, siguiendo una sentencia coram SABBATANI, de 31-VI-1957, publicada en *Il diritto ecclesiastico*, LXXI (1960), pp. 315 ss., incluye en el esquema jurídico de la impotencia a la ninfomanía o aquellas enfermedades mentales que hacen incapaz al enfermo para el cumplimiento de las obligaciones matrimoniales, principalmente la fidelidad (pág. 186 ss.); sencillamente porque tanto la doctrina como la jurisprudencia hablan siempre de la impotencia como de una imposibilidad para la realización del uso del cuerpo entre los cónyuges, en tanto que la ninfomanía no imposibilita tal uso, sino que el uso *exclusivo* entre ellos; mas bien que un defecto de potencia hay que considerarla como un exceso de ella debido a una exageración morbosa del instinto sexual. Tampoco creemos pueda ser tipificada la enfermedad como causa de simulación, como se hace en una coram LEFEBVRE, de 19-XII-1959. Mas bien creemos se trata de un caso específico del *defectus discretionis* que recae, no sobre el consentimiento, sino sobre el *objeto del contrato matrimonial*.

Desacuerdo también con el autor cuando, siguiendo al profesor Mans, separa como *caput nullitatis* distintos la *insania habitual* y el *disturbio mental pasajero*, exigiendo para que éste último tenga fuerza incapacitante una ausencia absoluta de voluntad (pág. 101 ss.); ya que la cuestión a resolver en ambos casos es la misma: *utrum die celebrati matrimonii, pars morbo ita laboraverit ut consensum validum emittere nequiverit*, tanto para la doctrina como para la jurisprudencia, *in actu matrimonii*, se identifican plenamente, en cuanto a su efecto incapacitante, las demencias habituales y los trastornos mentales transitorios, de tal modo que el grado de discreción mínima para contraer válidamente responda a idénticos criterios.

No podemos seguir paso a paso esta monografía bien elaborada y trabajada con método de buen jurista. Aunque ha tenido en cuenta toda la abundante literatura doctrinal y jurisprudencial más moderna (apenas encontramos notas de autores anteriores a este siglo), no diremos que ha dicho la última palabra sobre el tema, ya que se seguirá escribiendo sobre él a ritmo de los continuos avances de la Psiquiatría y de la Psicología experimental, pero sí afirmamos que habrá de tenerse en cuenta en sucesivas publicaciones, siendo evidente su utilidad para cuantos han de intervenir en la sustanciación de las causas de nulidad de matrimonio por enajenación mental. Nuestra enhorabuena, pues, al autor.

E. Castañeda

JOSE A. LINARES, O. P., *Pacto y Estado. Una justificación racional del poder político*. Madrid, 1963, 250 pp.

El tema del Estado es muy rico en aspectos y brinda muy variados enfoques dando origen cada uno de ellos a una temática completamente distinta. Buena prueba de ello son publicaciones tan distintas como las consabidas Teorías generales del Estado, los tratados de Derecho político y de Derecho constitucional. Esto sin afán de catalogar la heterogénea serie de publicaciones que tienen por objeto el estudio del Estado. Hay estudios estrictamente jurídicos; los hay también filosófico-jurídicos, sociológicos y hasta estrictamente filosóficos.

La presente monografía pertenece al segundo grupo, es decir, a los estudios filosófico-jurídicos y, como reza el subtítulo, versa sobre un único aspecto: la justificación racional del poder político.

Está dividida en tres partes. Trata en primer término de los negadores del pacto, tanto desde un punto de vista predominantemente jurídico, como predominantemente social y predominantemente vital. En la segunda parte traza la historia de la doctrina del pacto. Analiza brevemente las fuentes de la idea del pacto en la cultura de Occidente exponiendo a continuación la elaboración sistemática de la teoría que corresponde a la Escolástica. Sigue la exposición de la determinación de las causas de la crisis de aquella, tales como el voluntarismo filosófico, el individualismo humanista y la Teología protes-

Universidad Pontificia de Salamanca

tante que hicieron que degenenara la teoría del pacto de derecho público y se convirtiera en la teoría del contrato social, con lo que se acerca a una forma más propia del derecho privado.

En la tercera y última parte se expone la filosofía del pacto intentando verlo como explicación genética y como justificación deontológica del Estado y del poder y especialmente en relación con la democracia. Por todo comentario cabe aplicar a la presente monografía aquello de San Agustín en el *De Trinitate*, cap. III: «Utile esse diversos de iisdem quaestionibus libros fieri, diverso stylo... ut veritas quidem ipsa ad omnes perveniat, ad alios sic, ad alios vero sic».

A. Sánchez

1. G. GONZALEZ DAVILA, *Pláticas sobre las Reglas de la Compañía de Jesús*. Introducción y notas de Camilo M.ª Abad, Edit. Juan Flors, Col. «Espirituales Españoles», Serie A, Textos, t. XIII, Barcelona, 1964, 833 pp.

2. LUIS DE GRANADA - LUIS MUÑOZ, *Vidas del Padre Maestro Juan de Avila*. Edit. Juan Flors..., t. XIV, 618 pp.

3. SAN FRANCISCO DE BORJA, *Tratados espirituales*. Introducción y notas de C. de Dalmases, Edit. Juan Flors..., t. XV, 504 pp.

4. ANTONIO MARQUES, O. S. A., *Afeite y mundo mujeril*. Introducción y edic. de Fernando Rubio, Edit. Juan Flors..., t. XVII, 431 pp.

1. Esta publicación da carta de actualidad a una gran figura de la espiritualidad jesuítica y española del siglo XVI, injustamente relegada al olvido. Bien claro es el elogio que de González Dávila hace el P. Astrain, como modelo de superiores y como excelente formador, a través de sus pláticas espirituales. Rico caudal, que ni aún hoy, hechos a otros gustos, carece de importancia y de actualidad. Los valores perennes no pasan.

La edic. de estas pláticas, que llenan más de setecientas cincuenta páginas, es esmerada, fina, con gran riqueza de datos y de explicaciones, que resuelven muchas incógnitas para la historia. El prólogo de C. M.ª Abad, cuya competencia en estas materias está bien demostrada por sus muchas publicaciones, nos ambienta en el contenido y en la doctrina de este conjunto de piezas espirituales, al tiempo que nos pone en conocimiento de sus manuscritos y de los criterios que han presidido la edición. Como preámbulo al texto de G. Dávila ha anotado cuidadosamente los autores citados por él, identificándolos y definiendo los lugares de referencia. El aparato crítico que acompaña a cada página es exponente de muchas horas de trabajo, y un auxiliar magnífico para conseguir una lectura auténtica.

Enrique del Sdo C.

2. Aunque el censor de la obra tenga una misión casi exclusivamente moralizadora y negativa, no por eso está exento de captar bellezas y aciertos en las publicaciones que le encomiendan a su vigilancia en favor de la verdad y del bien.

Somos testigos de esto respecto de la publicación que reseñamos. Es de las que proporcionan serenidad al alma y deleite a la sensibilidad, de las que tan necesitados andamos los hombres de hoy. Al alma porque al leer estas dos Vidas se siente invadida de un clima de unción y sosiego percibiendo el amor entrañable entre almas gemelas en el estilo de vida: Avila y Granada, con su común modelo, San Pablo, siempre a la vista. El mismo Licenciado Luis Muñoz es encantador e ingenuo en su manera de escribir, además de darnos la constelación de hijos de espíritu de Avila, sin los cuales apenas se entiende lo que el Apóstol de Andalucía significó en su siglo y en España. La tercera parte tiene todo el encanto de unas «florecillas». Proporcionan deleite a la sensibilidad, además de lo dicho, por la galanura y la gracia de su dicción. No en vano la pluma de estos dos Luises es la de dos maestros del bien decir y de la hagiografía hispana. Los

Universidad Pontificia de Salamanca

nombres de uno y otro figuran en el «Catálogo de autoridades de la Lengua» de la Academia Española.

La crítica histórica de ambas Vidas queda asegurada en sus líneas fundamentales por la pluma de otro Luis, el llorado Rector de la Universidad Pontificia de Salamanca, Sala Balust, en la Introducción con que se abre la obra.

La ortografía ha sido discretamente modernizada y el tomo es manual y nítidamente presentado, aunque a veces la reproducción de textos originales en sangrando y las citas de la Introducción lleven tipos tan pequeños.

J. Gómez Lorenzo

3. Se trata de un tomo más de la colección «Espirituales Españoles» iniciada por nuestro llorado Rector D. Luis Sala. La introducción y cuidado de la edición ha corrido a cargo del P. Cándido de Dalmases, y ocupa el tomo XV de dicha colección. Son «seis tratados muy devotos y útiles para cualquier fiel cristiano», según reza el título original reproducido en fotocopia en el libro. Y al final ofrece el preparador de la edición un índice de materias ascéticas contenidas en el libro muy interesantes.

M. F. Sánchez

4. El libro que reseñamos es una nueva aportación de la Biblioteca «Espirituales Españoles» que permite al estudioso de estos temas manejar con facilidad los textos originales.

El autor de la obra nació en Seu de Urgel entre 1560 y 1580; ingresó primero en la Compañía de Jesús y por causas que se desconocen entró posteriormente en la orden de S. Agustín, en 1626. Es autor de varias obras, algunas publicadas y otras inéditas, como la que reseñamos.

«Afeite y mundo mujeril» se escribió entre 1617 y 1626. Es un estudio interesante y denso sobre el adorno de la mujer.

La obra está dividida en tres libros con un conjunto de 35 capítulos en los que se demuestra que la afición de la mujer al acicalamiento es antiquísima. Apoya ésta y las restantes afirmaciones con abundantísimos textos bíblicos, patrísticos y de autores clásicos. Su tesis es que los afeites son en sí indiferentes, la moralidad depende de la intención. Pero si bien acepta que un adorno moderado puede ser lícito, recomienda la belleza del alma que realza la belleza física si se tiene y aún la suple si no se posee.

Se trata de una obra ascética, fruto de la reflexión pero cuyas afirmaciones no deben sacarse de su marco cronológico. En cuanto al estilo literario es el propio de su época, con abundancia de hipérbaton, algunos retruécanos y metáforas pero sin carecer por ello de cierta amenidad y gracia.

El texto va precedido de una interesante y erudita introducción informativa de los datos biográficos y bibliográficos del P. Antonio Marqués, con una exposición del plan, características e ideas principales de su doctrina. Cierra esta introducción un párrafo sobre la conservación del texto, del que sólo se conoce un ejemplar que se guarda en la biblioteca de la Universidad de Barcelona, y sobre las características de la edición.

Para la edición de «Afeite y mundo mujeril» se han identificado autores y se han localizado citas. Se trata en conjunto de una aportación muy valiosa, realizada con todos los requisitos de la crítica histórica moderna.

M.ª Teresa Aubach

L. ANTOINE, *La paque de chaque jour*. (La Bible meditée dans le Breviaire). Editions Notre-Dame de la Trinité, Paris, 1964.

Nos presenta en este libro el P. Antoine, un ideario tomado de los textos bíblicos que contiene el Breviario. Analiza los textos según la disposición del año litúrgico y ofrece una serie de glosas muy sugestivas para poner al alma en contacto con Dios. La idea es muy interesante pues todos los libros de meditación que tenemos a mano, son mas bien glosas personales, desarraigadas del sentido bíblico y litúrgico. Este libro llena ese

Universidad Pontificia de Salamanca

vacío y es a la vez, un indicador de lo que se debe hacer en adelante sobre este tema tan importante de los libros de oración. La labor personal del autor también ofrece interés, aunque sea más indicativa que expositiva.

M. F. Sánchez

PEDRO TENA, *Pastoral de Adviento, Navidad, Epifanía.* Estela, Barcelona, 1964.

Es un pequeño volúmen, que no tiene grandes ambiciones, como pudiera desprenderse del título. No se trata de hacer un estudio a fondo de los tiempos litúrgicos que señala el título. Sino de ofrecer unos recursos pastorales, de ambientación pastoral a la luz de los temas litúrgicos de tiempo de adviento, navidad y epifanía. El temario está dividido en cuatro partes, propiamente: una histórico doctrinal; después presenta una serie de celebraciones de la palabra para cada una de las fiestas litúrgicas, contenidas en esos tiempos; siguen unas breves consideraciones homiléticas, como complemento de esas celebraciones, con sus correspondientes oraciones, y termina con una serie de lecturas tomadas de los textos sagrados de acuerdo con el tema litúrgico de esas mismas fiestas. El libro es útil y práctico, más que aportación científica, aunque ya nos advierte el mismo autor su cometido intencional.

M. F. Sánchez

A. KIRCHGASSNER, *El simbolismo sagrado en la Liturgia.* FAX, Madrid, 1963.

El estudio de las formas del culto y de su contenido está cobrando su justa importancia en nuestros tiempos. Y sobre todo, y en concreto este del simbolismo sagrado. Gracias a Dios, se están publicando libros con este fin, y están llenando un gran vacío en la Liturgia. Este libro es muy interesante por esas dos razones. Por el mismo quehacer que se ha propuesto, y por la orientación acertada con que lo hace. Muchas de nuestras litúrgicas no nos dicen nada, porque las vemos fuera de su ámbito histórico, o de entraña estructural. Podemos distinguir en el libro tres apartados en los que se estudian las tres clases de símbolos litúrgicos: las acciones, los tiempos y las cosas. Y de todos se puede sacar una erudición interesante, por la aportación positiva que el libro ofrece de este interesante y sugestivo estudio.

M. F. Sánchez

EMILIANA KLOHR, *El año litúrgico.* Ediciones Castilla, Madrid, 1965.

Es un libro más de la colección «Cristianismo y hombre actual» que Guadarrama nos está ofreciendo con tanto éxito e interés. La autora es religiosa de la comunidad benedictina de la Santa Cruz de Horstelle. Y nos ofrece un estudio del misterio de Cristo a través del año eclesiástico. Reproduce la presentación que en el año 1934, hiciera Odo Casel para la primera edición original de este libro. La traducción que presentamos corresponde a la sexta edición original. Es una nueva oportunidad de conocer el sentido y significación que las fiestas litúrgicas tienen dentro del año litúrgico. Todo el año no es más que la manifestación de ese misterio de Cristo y cada fiesta es una manifestación parcial de ese misterio. La autora demuestra un gran conocimiento y dominio de los textos bíblicos y a la vez de ese misterio de Cristo escondido en cada una de las fiestas del año eclesiástico.

M. F. Sánchez

Universidad Pontificia de Salamanca

DIVO BARSOTTI, *Misterio cristiano y año litúrgico*. Edit. Sígueme, Salamanca, 1965.

Este libro de Barsotti, sigue una trayectoria nueva en la manera de presentar los estudios que se hacen sobre el año litúrgico. No sigue sucesivamente las fiestas del año, sino que lo hace siguiendo los misterios de Cristo, que constituyen su gran misterio cristiano. Y partiendo del misterio en sí, estudia después cada uno de sus aspectos teológicos: encarnación, muerte, resurrección, Espíritu Santo, el misterio de los santos y la gloria. Pero lo más interesante y sugestivo es el entronque que hace de cada uno de los aspectos de la vida cristiana dentro de cada misterio correspondiente, por ej., la cuaresma, el pecado, la penitencia, etc., dentro del misterio de la muerte de Jesús. Y así los demás. Y aquí está también el mismo interés del libro, pues no sólo entronca las fiestas del año dentro del misterio, como hacen otros, sino también explica toda la vida cristiana y sus diferentes aspectos ascéticos, dentro del mismo misterio de Cristo.

M. F. Sánchez

J. SUBTIL, *La vocación y los votos*. Edit. FAX, Madrid, 1965.

Ofrece el presente libro tres tipos de materias muy interesantes en este campo: primero, un estudio sobre la vocación desde el punto de vista ascético, no diferencial; después, otro estudio ascético-teológico sobre los votos y su contenido, y finalmente una serie de textos como lectura sobre los dos puntos anteriores tomadas de autores clásicos de espiritualidad. Tiene la originalidad y aportación práctica de ofrecer después de cada capítulo una serie de textos bíblicos acomodados al tema y un examen que puede resultar muy práctico sobre cada una de las materias que trata

M. F. Sánchez

I. M. DEWAILLY, *Teología del apostolado*. Edit. Estela, Barcelona, 1965.

Bien necesitados estamos de una auténtica teología del apostolado, que sea tomada de sus fuentes mismas. El Vat. II dará base y fundamento para la misma. Pero mientras tanto, se han escrito libros y artículos que han intentado estudiar este problema. El presente volumen traducido por la editorial Estela, es la compilación de tres artículos del autor en otras tantas Revistas y ha logrado felizmente, presentarlos juntos para interés del lector. Contiene los tres artículos, como si fueran tres apartados del libro: «Qué es una misión», «Misión de la Iglesia y apostolicidad», y el tercero es una breve historia del adjetivo apostolicidad. Remitimos al lector a este último capítulo, como el más interesante desde el punto de vista práctico, por los interesantes datos y bibliografía que presenta.

M. F. Sánchez

F. LELOTTE, *Al ritmo de Dios*. Edit. Sígueme, Salamanca, 1965.

Un libro más de Lelotte, es decir sólo por eso, un libro interesante. Este está presentado para lectores juveniles, de manera muy cuidada y sugestivamente amena, como nos tiene acostumbrados en esta clase de libros la editorial Sígueme. Trata de inculcar de una manera sencilla y casi intuitiva esos sentimientos que engendra el espíritu cristiano de la verdad, de la fe, de la comunicación, de la paciencia, del combate, etc. Para poner al joven en contacto firme con las diversas escenas de la vida para las que es necesario de todo punto poseer ese espíritu. Para jóvenes completamente indispensable y también para mayores que quieran enriquecer sus espíritus.

M. F. Sánchez

Universidad Pontificia de Salamanca

C. GIL ATRIO, *Los Cursillos; Tres encuentros.* Edit. Sígueme, Salamanca, 1965.

El autor, hombre entregado en cuerpo y alma a esta gran tarea de los Cursillos de Cristiandad, sobre todo en América, donde los creó por primera vez, nos hace no un estudio teórico de los Cursillos, sino mas bien nos ofrece las diversas vivencias de que ha sido él testigo e inmediato confidente. Y ha sistemátizado en este libro esas confidencias siguiendo los tres encuentros que todo cursillista debe seguir, su propio ser de darse a sí mismo, el hombre de cara a Dios, y el hombre en relación con sus hermanos. Es la vida del cursillista en plena descarnación. No es teoría sino vida descarnada, lo que encontrará el lector en estas impresionantes páginas.

M. F. Sánchez

L. A. MACHADO, *El Pueblo de Dios en marcha.* Salamanca, Edit. Sígueme, 1965.

No es un estudio litúrgico de la asamblea cristiana, como a primera vista pudiera parecer. Sino una serie de reflexiones ascéticas, sobre diversos puntos de la vida, necesitados por otra parte de hacer vivir en todo su contenido. Hacer que esa marcha por la vida tenga toda esa intensidad vital, que por sí tiene y que tantas veces el hombre no sabe darle. Ayudar al hombre a dársela es lo que pretende el autor de este librito. Así, por ejemplo, lo intenta con la felicidad del vivir, con la conciencia, con el sentido de la historia, de la materia, del más allá, de la paz...

M. F. Sánchez

HERBET JEDIN, *Handbuch der Kirchengeschichte.* Edit. por ..... T. I. *Von der Urgemeinde zur frühchristliche Grosskirche,* por KARL BAUS, Friburgo de Br., Herder, 1963, XXII-498 pp.

Con este volumen I se da comienzo a una obra en seis volúmenes, que promete ser fundamental de la historiografía eclesiástica de nuestros tiempos. Su principal impulsor y redactor en jefe, es H. Jedin, universalmente conocido por sus magistrales trabajos sobre el Concilio de Trento y otros temas históricos. Si a esto se añade que la editora es la Casa Herder, fácilmente se concluye que la obra presenta las más seguras garantías de solidez doctrinal y científica.

En el prefacio se expone con toda claridad la ocasión y el plan de la empresa. Eliminada definitivamente la idea de una nueva edición del conocido «Manual de Historia Eclesiástica» del Cardenal Hergenröther, se decidió la publicación de una obra enteramente nueva, que responda plenamente a las exigencias de la investigación y de las tendencias modernas. Junto a una exposición crítica de los hechos, se deberá insistir en la llamada historia interna y relaciones mutuas de todas las instituciones de la Iglesia católica. Como es natural, se dará cabida abundante a la indicación de las fuentes y bibliografía.

Como introducción a toda la obra, H. Jedin expone en dos secciones, primero, lo que constituye la introducción a la Historia de la Iglesia, y en segundo lugar, ofrece bibliografía general para los volúmenes I y II. En la introducción, expone ante todo el objeto y método, la división y la actualidad de la Historia de la Iglesia Luego representa una síntesis de las Ciencias Auxiliares de la Historia, particularmente de la Cronología, Paleografía, Diplomática, Heráldica, Geografía y Cartografía. Con relativa amplitud se expone a continuación la historiografía de la Iglesia desde la Edad Antigua hasta nuestros días, notando de un modo especial las características de cada período.

Por lo que se refiere al vol. I propiamente tal, diremos ante todo, que constituye una perfecta realización del ideal propuesto para esta nueva obra. En efecto, sobre una sólida base de documentación y un profundo conocimiento de los hechos, se nos ofrece una visión de conjunto crítica y bien depurada del principio y desarrollo de la Iglesia hasta llegar a su primer apogeo en tiempo de Constantino Magno. Siguiendo con amplitud las normas establecidas, se notan con gran abundancia las fuentes y la bibliografía de

Universidad Pontificia de Salamanca

cada sección y cada capítulo y se insiste de un modo especial en las instituciones eclesiásticas, en el desarrollo interno de la Iglesia, las causas de las persecuciones, la fuerza interior de la religión cristiana, las enseñanzas de los Papas.

Toda la materia está dividida en dos partes: los principios de la Iglesia y la Iglesia robustecida del siglo III. En la primera se dan a conocer los diversos aspectos y los avances de la Iglesia primitiva, particularmente la conquista del mundo pagano con la obra fundamental de San Pablo, San Pedro y los demás apóstoles, el tiempo postapostólico y las primeras desviaciones heterodoxas. De particular importancia nos parecen los últimos capítulos, en que se presenta a la Iglesia en su defensa contra la polémica literaria de los filósofos paganos por medio de sus apologetas y en el mantenimiento de su verdadera doctrina frente al gnosticismo y otras desviaciones religiosas.

En la segunda parte comienza el autor con las grandes persecuciones de Severo, Decio y Valeriano y la brillante defensa del cristianismo con el heroísmo de sus mártires. Siguen luego amplios capítulos sobre el desarrollo de la literatura cristiana tanto en oriente, como en occidente, con las notas características de los grandes escritores. A continuación se presenta la lucha ulterior de la Iglesia contra las nuevas corrientes heterodoxas, tanto cristológicas, como trinitarias, y de un modo especial contra el maniqueísmo. Como complemento de este robustecimiento del cristianismo, se da cuenta del desarrollo de su liturgia en toda su amplitud y de las diferentes manifestaciones de la santidad. De todo esto se deduce el afianzamiento definitivo del cristianismo y la imponente fuerza adquirida por él a principios del siglo IV.

Para completar esta visión de conjunto, se expone en la última sección la última batalla del paganismo contra el cristianismo y la victoria y triunfo definitivo de éste. Esto nos da a conocer la gran persecución de Diocleciano y la obra realizada por Constantino Magno, que significa el afianzamiento de la religión católica, que poco después se transforma en la religión del Estado El autor termina la obra apuntando brevemente las causas de tan señalada victoria y el alcance de este cambio fundamental realizado por Constantino.

Se trata en realidad de una obra fundamental de la historiografía eclesiástica de nuestros días. El primero de los seis volúmenes anunciados se presenta en una forma verdaderamente magistral. Gran abundancia de fuentes y bibliografía; profundo conocimiento de los hechos; crítica sólida y bien razonada; exposición clara, sintética y hasta cierto punto exhaustiva de las grandes luchas del cristianismo en los primeros siglos de su existencia y del creciente desarrollo de todas las instituciones cristianas. Tales son las notas características de este volumen, que lo hacen particularmente recomendable a toda clase de lectores, sobre todo a los especialistas en Historia.

B. Llorca

M. NALDINI, *Documenti dell'antichità cristiana*. Firenze, 1964, 47 pp., 27 láminas.

Una colección de papiros y pergaminos de origen egipcio que se conservan en la Biblioteca Mediçea Laurenziana, en el Instituto Papirológico «G. Vitelli» de la Universidad de Florencia, Museo Arqueológico Florentino, Biblioteca Apostólica Vaticana, Museo del Cairo y Museo de Alejandría.

Se recogen cincuenta documentos, todos ellos de origen cristiano y referentes a diversas materias. Unos son bíblicos, otros litúrgico-patrísticos, Actas de mártires, salmodia litúrgica, oraciones comunitarias, devociones populares e incluso cartas privadas. En 27 páginas se recogen las fotocopias de todos ellos. Son documentos de excepcional interés, unos por su antigüedad, pues remontan al siglo III, otros por su valor histórico, y otros para la crítica del texto bíblico.

Los problemas que plantean tales documentos son complejos, pero que el autor no los aborda por no caer dentro de los límites de su trabajo. Sin embargo, sí que puede decirse que consigna los datos más esenciales. En algunos casos da la versión de los mismos con notas aclaratorias. Los especialistas sabrán apreciar justamente el valor

Universidad Pontificia de Salamanca

de este documentado y erudito folleto; y los que no lo sean tendrán en él una contribución más al diálogo entre Oriente y Occidente.

U. Domínguez del Val

JUSTO FERNANDEZ ALONSO, *Legaciones y Nunciaturas en España de* 1466 *a* 1521. I. (1466-1486), Roma, Inst. Esp. Hist. Ecl. 1963, XL-488 pp.

Se trata del vol. II de la colección *Monumenta Hispaniae Vaticana*, iniciada recientemente con el vol. I: *La documentación pontificia hasta Inocencio III*. En él se ofrece, como indica el autor en la introducción, la documentación referente a los representantes pontificios en España y al mismo Romano Pontífice en sus relaciones con la Península. Así, pues, fácilmente se comprende la gran importancia de este volumen al lado del anterior, pues en ellos se contiene un verdadero arsenal de documntación para la Historia de la Iglesia en España.

Ante todo, se da en la misma introducción una idea de conjunto sobre la documentación existente en las Nunciaturas, cuya importancia es extraordinaria, pues en ella se reflejan los problemas planteados a los diversos territorios. Luego se expone lo referente a la Nunciatura española, cuya investigación ha sido hasta ahora muy escasa. Así, pues, se pretende iniciar una serie de publicaciones, en las que se dé cuenta de la documentación existente en la Nunciatura española. Para ello expone el autor los estudios realizados sobre las Bulas y Breves pontificios, sobre las Legaciones o instrucciones a los legados, las cuentas de la colectoría y otros documentos semejantes. Limitando el campo de investigación al período que abarca este volumen, entran en él los Papas Paulo II (1464-1471), Sixto IV (1471-1484) e Inocencio VIII (1484-1492).

A continuación se da cuenta de las normas seguidas en la presente edición, que son las mismas que se siguieron en el volumen I y se acomodan a las seguidas generalmente en nuestros días en las ediciones críticas.

En el cuerpo de la obra, a partir de la p. 1, se reproducen los documentos, que son, ante todo, los escritos pontificios dirigidos a los Nuncios en España. Luego los dirigidos a los reyes y a otros personajes importantes. Finalmente las relaciones de los Nuncios y otros documentos semejantes. Los documentos se reproducen por entero, con la indicación exacta de la fecha y del lugar de su composición, así como también de la sigla del Archivo, donde se encuentra el original trascrito, que es generalmente el Registro Vaticano. El texto va precedido de un breve regesto del mismo, es decir, una brevísima síntesis de su contenido.

Se sigue rigurosamente el orden cronológico, dentro del cual la obra se divide en tres partes, que corresponden a los tres pontificados de Pablo II, Sixto IV e Inocencio VIII. Paulo II comprende los documentos 1 al 52; Sixto IV del 53 al 191, e Inocencio VIII del 192 al 260. Cierra el volumen un índice de nombres.

La presentación nítida de la obra y su abundante contenido documental la hacen particularmente útil y aun necesaria a todos los que se dedican al estudio de la historia de la Iglesia española y aun de la Iglesia en general.

B. Llorca

Gesammelte Aufsätze zur Kulturgeschichte Spaniens, t. 21: Span. Forsch. der Görresges., edit. por J. Vincke, etc. Serie I, Münster i. W., Edit. Aschendorff, 1963, VI-342 pp.

Este volumen 21 de la conocida colección de «Trabajos sobre la historia cultural de España» está dedicado, con ocasión de sus Bodas de Oro sacerdotales, al *Dr. José Vives*, director de la Biblioteca Balmes de Barcelona y co-director de esta misma colección, bien conocido del mundo científico por sus acreditados trabajos en el campo de la Arqueología Cristiana y en la Bibliografía eclesiástica. Asimismo se cierra el volumen con un cálido elogio a *Georg Schreiber*, íntimo amigo del Dr. Vives y activísimo colaborador de esta colección, fallecido el 24 de febrero de 1963.

Universidad Pontificia de Salamanca

Veinticuatro son los estudios contenidos en el volumen, que versan sobre muy variados temas de la alta Edad Media española hasta los siglos XIV al XVI. Antes de los mismos, vemos la sentida dedicatoria redactada por el director *J. Vincke*, y a continuación nos ofrece la redacción un elenco muy estimable de las publicaciones del *Dr. José Vives*, que comprende veinticuatro títulos, a los que se añaden los títulos de las Colecciones y Revistas dirigidas por él, ya solo, ya en colaboración.

A continuación siguen los trabajos de investigación. *B. Gaiffier, S. J.*, de la Sociedad de Bolandistas de Bruselas, diserta sobre «Gregorio, obispo de la Iglesia de Córdoba», inclinándose a la identificación del mismo con San Gregorio de Elvira. *Dom A Olivar*, de Roma, y *A. Mundó*, de Montserrat, tratan de «Fragments d'un curiós sacramentari-martirologi», exponiendo su significación, reproduciendo su texto crítico y dando al fin un detenido análisis del mismo. *J. J. Bauer, SCJ*, de Friburgo de Br., expone «La vida canónica en las Colegiatas catalanas en el siglo X y XI». interesante estudio sobre el desarrollo de la vida común hasta la introducción de la vida regular en Cataluña. Siguiendo en la misma línea, *O. Engels*, de Friburgo de Br., trata sobre «El Episcopado y la vida canónica en la Cataluña medieval», donde se exponen las relaciones entre los obispos y la introducción y desarrollo de la vida canónica. Y completando esta serie de investigaciones, *E. Junyent*, director del Museo de Vich, nos da a conocer «La Biblioteca de la Canónica de Vich en los siglos X-XI».

Como trabajos monográficos se distinguen: el de *Ld. Batlle Prats*, «La Biblioteca de la Colegiata de San Félix de Gerona»; el de *F. Soldevila*, del Institut d'Estudis Catalans de Barcelona, sobre «El testament d'Alfons el Liberal»; el de *E. Ohlendorf*, de Friburgo de Br., sobre «La *cena in praesentia* del rey de Aragón»; el de *J. M. Madurell Marimón*, «La obra del sepulcro del Cardenal de Aragón»; el de *D. Emeis*, de Quakenburg, «La suerte del lulista Pedro de Castellvis. Sobre el tema Juan I de Aragón y Nicolás Emmerich».

Particularmente dignos de mención conceptuamos los trabajos: de *W. Küchler*, sobre «Moisés Mahir Suxen, contribución al estudio de la Inquisición y de la vida judaica en los territorios de la Corona de Aragón», de especial utilidad para conocer la vida de los judíos, la actuación de la Inquisición medieval en Aragón y el influjo que en ella ejercían los reyes de Aragón. Asimismo el estudio de *J. Vincke*, de Friburgo de Br., nos da a conocer los «Escritos de recomendación de la reina Violante de Aragón», donde estudia sus características y reproduce el texto crítico de ocho de ellos; el de *J. Casas Homs*, de Barcelona, que trata de «Un caballero alemán llevando mercancías en España el año 1390», y nos da a conocer el relativamente intenso intercambio comercial entre españoles y alemanes en el siglo XIV.

Siguen algunos trabajos monográficos: el de *G. Matern*, de Fulda, «Milde Gaben zum Landesschutz» con el objeto de ayudar al Estado en sus frecuentes deficiencias económicas; el de *F. Stegmüller*, de Friburgo de Br., «La *Consolatio Theologiae* del Papa Pedro de Luna (Benedicto XIII), en que se discute el problema sobre la autenticidad de esta obra del Papa de Aviñón; el de *E. Colomer, S. J.*, de San Cugat (Barcelona) «Heimeric van der Velde entre Ramón Llull y Nicolás de Cusa», en que se trata sobre las relaciones de este gran promotor de las nuevas corrientes ideológicas con los dos insignes maestros, R. Llull y N. de Cusa, entre los que ocupa un puesto intermedio; el de *J. Rubió i Balaguer*, de Barcelona, «Sobre Sal-lusti a la Cancelleria catalana (segles XIV-XV)», donde se prueba la intensidad de los estudios humanísticos en Cataluña en estos siglos; el de *M. de Riquer*, «Fragmentos de un manuscrito del *Infierno* de Dante con glosas en catalán», en que se reproducen fielmente estos textos.

El último grupo lo forman los trabajos siguiente: de *P. Bohigas*, de Barcelona, sobre «El miniaturista valencià del Valeri Maxim», que va acompañado de preciosas láminas; de *R. Aramón i Serra*, de Barcelona, «Dos planys de la Verge del segle XV», que son reproducidos críticamente después de un breve estudio sobre los mismos; de *H. Angles*, de Roma, «Un tractat de cant plà d'autor anonim del segle XVI», donde este insigne musicólogo catalán describe y copia este trabajo descubierto por él, que no es otra cosa sino un resumen de canto gregoriano; de *K. W. Gümpel*, de Friburgo de Br., «El maestro de capilla toledano Bartolomé de Quevedo y su comentario a la extravagante *Docta Sanc-*

Universidad Pontificia de Salamanca

torum de Juan XXII», donde estudia en particular este comentario, que luego trascribe por entero; de *H. Flasche*, de Marburg, «Base de una edición crítica y comentada de Calderón», que es complemento de otro estudio publicado anteriormente por el autor, y en él se copian los versos 256-537 y se hace una serie de observaciones; de *K. Duringer*, «Lorenzo de Villavicencio como abogado de la ayuda eclesiástica a los enfermos en tiempo del Concilio de Trento», donde se da a conocer la figura de Villavicencio, en particular su obra «De oeconomia sacra», cuyo contenido y significación se comentan.

B. Llorca

ANTONIO PEREIRA DA SILVA, O. F. M., *A questiâo do sigilismo em Portugal no século XVIII*. Historia, religiâo e politica nos reinados de D. Joâo V e José I, Braga, edit. franciscana, 1964, XLII-560 pp.

El presente trabajo es una tesis doctroal, en la que, como indican el título y el subtítulo, se expone el desarrollo de la cuestión del sigilismo en Portugal en el siglo XVIII, con lo que se ofrece una idea de conjunto sobre la historia de la Iglesia en Portugal durante ese período.

Es bien conocido en el campo de la Historia eclesiástica, que la cuestión del sigilismo adquirió grandes proporciones en el siglo XVIII y en ella tomaron parte muy activa los personajes más insignes de Portugal y de la Iglesia: desde los reyes Juan V y José I y sobre todo su ministro, el Marqués de Pombal, hasta los obispos, la Inquisición y el Papa Benedicto XIV y la Curia Romana y aún el gran erudito del tiempo, Muratori. De este modo se comprende que con su estudio ofrece esta cuestión un conocimiento minucioso de la sociedad y de la Iglesia del siglo XVIII. De este modo el trabajo no se limita a un problema más o menos limitado, sino que alcanza una amplitud extraordinaria, convirtiéndose en problema nacional y hasta cierto punto, general de la Iglesia.

Un movimiento religioso, designado con el nombre de *Jacobea*, patrocinado por los obispos, se enfrentó con la Inquisición portuguesa, presidida por los Cardenales Da Cunha y De Almeida, y posteriormente chocó con el regalismo del violento marqués de Pombal. Esta terrible batalla se desarrolló en presencia, digámoslo así, del gran Papa canonista, Benedicto XIV, y ante la neutralidad del rey Juan V y la parcialidad de José I, bien explotada por el Marqués de Pombal.

Después del prefacio, nos ofrece el autor una abundante bibliografía de fuentes manuscritas e impresas y, sobre todo, de trabajos diversos sobre la materia. Sigue una amplia introducción, en la que se exponen los conceptos doctrinales y los datos históricos necesarios para la inteligencia de toda la controversia. Esto supuesto, el autor divida la obra en tres partes: génesis de la cuestión del sigilismo; evolución de la misma; controversia doctrinal del sigilismo.

En la primera parte se da a conocer, ante todo, el movimiento de los llamados *Jacobeos*, que constituyen una tendencia (Jacobea) intensamente religiosa y reformista, en la que tomaban parte muchos elementos del clero, de las Ordenes religiosas y del episcopado. Frente a ellos se presentan los contrarios, cada vez más opuestos a la espiritualidad de los Jacobeos, a quienes acusaban de usar noticias de la confesión para corregir y castigar a los cómplices de los penitentes, con menosprecio del sigilo sacramental. Por eso los designaban también con el mote de *sigilistas*. Con el pretexto, pues, de defender la santidad del secreto sacramental, desencadenaron la más violenta campaña contra la corriente reformista de los Jacobeos.

En la segunda parte, se expone, ante todo, la primera intervención del Papa Benedicto XIV por medio del breve «Suprema», de julio de 1745. Como, según la exposición de los contrarios, los Jacobeos o sigilistas abusaban del secreto sacramental, el Papa reprueba esta costumbre e insiste en el peligro de esta práctica. Sigue luego la segunda intervención pontificia con la constitución «Ubi primum» de junio de 1746, la cual, frente a la reacción por parte de los obispos portugueses, confirma las primeras disposiciones. El mismo año 1746 salió la tercera constitución pontificia «Ad eradicandum», y, final-

Universidad Pontificia de Salamanca

mente, en diciembre de 1749 la cuarta y última intervención de Benedicto XIV con la Constitución «Apostolici Ministerii», en la que repetía la condenación de la práctica del sigilismo. En realidad podían cantar triunfo los enemigos de los Jacobeos o sigilistas. Mas, como entre éstos se hallaban casi todos los obispos portugueses, la reacción fue tal, que se trató en serio de anular la última constitución.

Sin embargo, lejos de prevalecer esta tendencia, se intensificó más todavía la lucha contra los Jacobeos con la oposición e intervención de la Inquisición portuguesa y, sobre todo, del Marqués de Pombal y del rey José I, dócil instrumentos en sus manos. El autor describe el desarrollo de esta persecución hasta llegar a la que él designa como pseudo-condenación de la espiritualidad de los Jacobeos o sigilistas.

En la parte tercera se da una idea de conjunto sobre la verdadera controversia doctrinal del sigilismo. Para ello se expone la opinión y práctica real de los Jacobeos, el parecer de la Inquisición portuguesa y de todos los adversarios de aquellos, y, finalmente, la doctrina católica en esta materia, centrándola en estos dos puntos: sobre el uso de la noticia de los cómplices dentro del confesonario; su uso fuera del mismo. Finalmente se termina dando una recta interpretación de las constituciones de Benedicto XIV.

B. Llorca

HANS PFEIL, *Das platonische Menschenbild. Angezeigt an Platons Mythen. Mit Beifügung ausgewählter Platon-Texte.* Aschaffenburg, Paul Pattolich Verlag, 1963, 114 pp.

Este pequeño libro sobre Platón quiere hacer una llamada al estudio de los grandes problemas humanos en estos momentos de convulsiones ideológicas. Para ello se ha servido del gran pensador clásico de la filosofía. En cinco apartados distintos estudia la visión de Platón sobre el problema del origen del hombre, el puesto que tiene en el organismo social, el sentido del «eros», el fin y tema de la vida humana y, finalmente, el destino del hombre después de la muerte. Para mejor hacer sentir esta temática evoca los mitos platónicos que la simbolizan e interpretan. De todo ello concluye que Platón supo ya valorar justamente la vida humana, pese a que no llegara a verla en su unidad e irrepetibilidad.

Es un estudio más de divulgación filosófica que de investigación. Tiene el mérito de poner en contacto inmediato con los textos a través de traducciones de «extractos» fundamentales de las obras del gran filósofo.

E. Rivera de Ventosa

J. GRABOWSKI STANISLAUS, *La Iglesia.* Introducción a la teología de San Agustín. Versión realizada por Manuel García Aparisi. Ediciones Rialp, Madrid, 1965, XXXIX-648 pp.

Estamos en presencia de una obra de mérito. Grabowski ha dedicado sus preferencias al estudio de San Agustín, y algunos de los capítulos de la obra que estamos reseñando, ya habían visto la luz en publicaciones periódicas, principalmente en *Augustinus.* La idea de Iglesia como cuerpo de Cristo, tan entrañable a San Agustín y tan paulina, penetra la totalidad del saber teológico del obispo de Hipona. En toda su inmensa producción literaria se encuentran bellos pasajes alusivos a este tema clave. Hoy, con la publicación de la Constitución *Lumen gentium* del Concilio Vaticano II, el estudio de las dos dimensiones eclesiales cobra actualidad. La Iglesia, Cuerpo místico se inserta en la plenitud del misterio de Cristo. El elemento interno, espiritual y carismático tiene hoy la primacía, aspecto que no destaca bastante Grabowski y es una deficiencia positiva.

La Iglesia como introducción a la teología de San Agustín se inicia con un profundo análisis del Cuerpo de Cristo, como sociedad visible, temporal y jerárquica. En una segunda parte estudia la dinámica del Espíritu Santo en la Iglesia, y es la parte interiorizante del estudio. Los últimos capítulos están consagrados a los miembros en pecado, para terminar con unas reflexiones sobre el pavoroso misterio del pecado original y de la predestinación.

Universidad Pontificia de Salamanca

La bibliografía es abundante y actual, la presentación de Rialp magnífica, los índices completos, los juicios valorativos ponderados, aunque no todos acertados. No resta valor a la obra disentir del autor cuando no anda en la verdad. Por ejemplo, San Agustín al exigir el bautismo de agua para una incorporación plena a la Iglesia visible no se aparta del sentir tradicional (pp. 247-248) como sostiene Grabowski, sino que se encuentra en la línea del Evangelio y de la encíclica *Mystici corporis* del gran Pío XII. Ninguno de los tres niega la existencia de medios supletorios para la justificación. Las posiciones del año 400 no las abandona San Agustín, aunque no las mencione en su lucha con donatistas y pelagianos. Silenciar no es negar lo que antes afirmó con toda claridad. Hubiera también preferido una sistematización más vital de la doctrina, al margen de los moldes clásicos, pero no olvidemos que G. escribe antes de la Constitución dogmática sobre la Iglesia.

L. Arias

M. HEFTIER, *La tragique de la condition chrétienne chez saint Augustin*. Bibliotèque de Théologie, Desclée, Tournai, 1964, 268 pp.

El gran pecado del mundo actual es olvidar la existencia del pecado, consecuencia del idealismo kantiano y del existencialismo ateo. En la literatura de vanguardia se nota una sed insaciable de placeres y un cierto masoquismo individual y colectivo que se reconoce culpable penetrado de un sentido profundo de responsabilidad. El hombre, aunque lo intente, no puede desconocer el misterio del pecado, noción específicamente cristiana. La revelación ilumina los abismos del mal al resplandor del misterio de Cristo, hecho pecado por nosotros.

Entre los escritores que han abordado el problema del pecado ocupa sitial de preferencia San Agustín. El tiene una experiencia de lo que es el hombre lejos de Dios, y su lucha contra los espejismos de Manes le lleva a profundizar en el misterio del pecado. Toda la problemática de las sombras giran en torno a una lejanía y a una conversión. *Aversio-conversio* son los ejes de una rebelión contra Dios. San Agustín ensaya integrar el pecado en el orden del mundo en las direcciones plotiania, estética y artística. Descubre la responsabilidad en el libre albedrío del hombre y rechaza indignado la impostura de los maniqueos. La controversia antipelagiana le lleva a insistir en las consecuencias del pecado original y hace hincapié en la impotencia radical del hombre para cualquier acto meritorio.

Con relación a esta grandiosa panorámica el estudio de Heftier es como un esbozo magistral. Sabe con método sapiencial agrupar los textos de manera que el lector pueda por sí mismo descubrir el pensamiento auténtico del obispo hiponense sobre la esencia, causas y sequelas del pecado. Los textos permiten apreciar cierto progreso en la doctrina agustiniana. La obra de Heftier tiene a la vista los aspectos sociológicos del problema, pero en su esencia es un misterio religioso con trasfondo cristológico y luz de misericordia divina. Cierran el volumen índices bibliográfico, analítico, onomástico, citas y referencias, para comodidad del lector.

L. Arias

Saint Thomas d'Aquin aujourd'hui. «Recherches de hilosophie», VI. Paris, Desclée de Brouwer, 1963, 264 pp.

Con este título ha aparecido encabezado el volumen VI de «Recherches de Philosophie». Comprende estudios doctrinales, confrontaciones, notas y crónicas.

Comienza con un estudio de *J. Y. Yolif* sobre la moral de Santo Tomás, centrando su atención en el sujeto práctico. Llega a la conclusión de que la filosofía es, ante todo, antoropología, ya que el aspecto antropológico de la misma es el que hace posible y condiciona todo el saber humano.

S. Breton considera la idea del trascendental y la génesis de los trascendentales en

Universidad Pontificia de Salamanca

santo Tomás. Sus reflexiones y finos análisis le llevan a concebir el trascendental como un sistema de relaciones cuyo fundamento es el *actus essendi*. La determinación de este acto, sería la tarea de una Ontología renovada.

R. Verneaux estudia el problema de la comunicación del hombre por medio de signos. A este fin, analiza la naturaleza del signo y las condiciones requeridas para la comunicación consciente. Su postura está en la línea del tomismo. Hace observaciones y críticas muy acertadas sobre determinados filósofos modernos.

G. Kalinowski establece un parangón entre la doctrina de Santo Tomás y la de Aristóteles acerca de la división de las ciencias y la naturaleza de la Metafísica. Afirma que la ambigüedad de los textos de Santo Tomás exige una revisión de los mismos, encaminada a elaborar una nueva teoría que nos haga conocer el auténtico sentido de la Metafísica. Las soluciones apuntadas por el autor, ofrecen serias dificultades y no dudamos que tropezarán con fuertes resistencias dentro del tomismo.

D. Dubarle hace un cotejo de la Cosmología tomista y de la filosofía natural contemporánea. Los presupuestos de ambas son, según el autor, totalmente diversos. De ahí la necesidad de una revisión de las representaciones, de las categorías y de las perspectivas de la unidad sistemática del saber. Llega a la conclusión de que la Cosmología debería ser, en adelante, una síntesis armónica de los elementos que el tomismo y la ciencia moderna han puesto en claro.

Siguen a continuación otras tres confrontaciones de *M. D. Chenu, C. Fabro* y *R. Rioux*, en las que respectivamente se estudian los temas: el hombre en el mundo, el retorno al fundamento del ser, y la noción de la verdad en Heidgger y Santo Tomás.

La obra se termina con Notas y Crónicas recensivas de *L. B. Geiger, J. Chatillon* y *J. J. Latour*. En ellas se consideran las tres ediciones sucesivas del primer libro de la *Summa contra Gentes*, la teología y la filosofía en la obra de Mario Victorio, y el origen y naturaleza de la filosofía cristiana según Tresmontant.

El conjunto de los trabajos reseñados nos ofrece una obra de interés, con unidad de método y de inspiración. Naturalmente, no todos los trabajos son del mismo valor, pero la lectura del conjunto deja la impresión de que la fidelidad a los principios, al método y al espíritu de Santo Tomás, lejos de cerrar la puerta a la consideración de los nuevos problemas que puedan plantearse, hace sentir la necesidad de volver sin cesar a las intuiciones de un pensamiento cuya virtualidad no se agota con el correr de los tiempos, ni se envejece con los descubrimientos de las ciencias modernas.

J. Riesco

G. LAFONT, *Estructuras y métodos en la Suma Teológica de Santo Tomás de Aquino*. Trad., prólogo y notas de Nicolás López Martínez, Edic. Rialp, Madrid, 1964, 542 pp.

El valor interno de esta obra justifica su traducción y edición española, contrastando con tantas otras obras extranjeras anodinas y sin sustancia, que ocupan inmerecidamente el trabajo de nuestros traductores y no aportan beneficios a nuestra cultura. Alguien no obstante, al leer su título —como nos previene el traductor y prologuista—, piense que tal vez se trata de un libro más, dentro de la floración de la escuela tomista, que tiene no pocos contradictores en nuestros días, y lo desestime precisamente por eso: por tomista. Pero, sería este un lamentable error y una falta de visión. Precisamente, la actualidad y el interés de este libro está en la perennidad de la doctrina teológica de Santo Tomás y en la actualidad de su pensamiento, puesta de relieve una vez más por el Concilio Vaticano II.

Las páginas de esta obra contienen no sólo una exposición sistemática, en líneas generales, de la doctrina de la *Suma* de santo Tomás, sino también un estudio detallado de su método teológico. Este es el centro de atención y el problema que late en el fondo de toda la obra. El autor no ha querido seccionar una metodología pasada, en sentido puramente histórico; antes bien, poseído de las preocupaciones de la teología actual, quiere ofrecer también una clave de luz a los teólogos del futuro, a través del ejemplo dado por el Angélico. En circunstancias parecidas, pueden salvarnos unos mismos procesos.

Universidad Pontificia de Salamanca

Una larga introducción recoge las soluciones más recientes dadas al problema del método teológico de la *Suma*. Solución del P. Chenu, del P. Hayen y de Per Herik Persson.

El autor no disimula sus preferencias por la solución propuesta por el P. Chenu, que puede cifrarse en la consideración de Dios y del *exitus* y *reditus* de las cosas, con relación al mismo Dios. Y como quiera que este retorno se hace —según la revelación— a través de Cristo, se introduce en la tercera parte el estudio de las condiciones cristianas del retorno.

Después de leer esta ponderada introducción, confieso que no quedo plenamente satisfecho, principalmente en cuanto al encuadramiento de la tercera parte. La solución del P. Chenu adolece de un defecto: la primera consideración de Dios y las cosas es de orden metafísico y transcendente, y viene determinada por un concepto de Dios, principio y fin. La consideración de Cristo es eminentemente teológica... No veo cómo se salve en ese proceso la consideración homogenea, en sentido metodológico —prescindo del doctrinal—, de la *Summa*. Tal parece ser también el sentido del principio organizador, que el mismo santo Tomás anuncia en el art. 7 de la cuestión primera, y que le sirve a Erik Persson de punto de partida y de fundamento... Yo desconfío en gran parte de la triple partición de la *Summa* —me refiero siempre al problema de la metodología, no al contenido— pues pienso que en ello hay mucho de artificio. Léase el proemio de la q. 2. No obstante, un artificio puede ser norma metodológica a seguir —tal es el proyecto del art. 7— que puede después completarse y recubrirse con alguna consideración ulterior. En este supuesto, si santo Tomás no se planteó tan radicalmente el problema, es muy difícil coincidir en una solución, pues pueden ser válidas soluciones distintas... según el ángulo de visión que se adopte

Esta obra pone una vez más en evidencia la importancia de un problema que puede influir en la misma explicación doctrinal. A veces la metodología condiciona el contenido. Pero son elementos separables y totalmente diversos. En este caso, un mismo contenido no postula ni exige unos mismos métodos de exposición. Con esto la teología perenne abre nuevos caminos, que encuentran su ejemplar en el mismo santo Tomás.

Enrique del Sdo. Corazón

A. GANOCZY, *Calvin théologien de l'Eglise et du ministère*. Les edit. du Cerf, aris, 1964, 445 pp.

Obra valiosísima sobre la doctrina eclesiológica y ministerial del Reformador de Ginebra. El autor ha hecho un estudio detallado de sus obras siguiendo un orden cronológico de las mismas. Y porque Calvino es el escritor que entre los protestantes ha elaborado de un modo más completo una doctrina eclesiológica y ministerial la importancia del estudio es indiscutible.

En la primera parte se examinan los factores no estrictamente teológicos que de algún modo han podido condicionar la evolución del pensamiento del Reformador sobre el ministerio, tales como los hechos históricos y corrientes doctrinales a principios del siglo XVI, la juventud, la formación espiritual e intelectual de Calvino, las experiencias que tuvo con el mundo eclesiástico de su tiempo, las influencias que sobre él ejercieron las corrientes reformistas, su «conversión», y por fin su actividad teológica y pastoral en Ginebra y Estrasburgo. Se estudia también en la primera parte los factores más propiamente teológicos que han ejercido una influencia sobre la construcción de su doctrina sobre el ministerio.

La segunda parte se dedica toda ella al ministerio en el pensamiento del Reformador ginebrino. Una confrontación entre la doctrina calvinista y católica cierran las páginas del libro.

Calvino conserva muchos elementos de la Tradición católica, si bien su interpretación unilateral ha puesto un desequilibrio en el mensaje revelado. Prácticamente no hay una doctrina calvinista totalmente heterodoxa, o que no contenga una parte de verdad católica. Si su sistema tiene el carácter de heterodoxo se debe al hecho de que expone unas verdades en oposición a otras. La oposición fundamental entre el Reformador y el cato-

Universidad Pontificia de Salamanca

licismo está en la manera de concebir aquel la transcendencia divina y en su doctrina sobre la «sola Scriptura». Hay asimismo divergencias eclesiológicas tales como las referentes a la predestinación, cristología y misión del Espíritu Santo; y también ministeriales, ya que Calvino rechaza el sacrificio eucarístico, el sacerdocio ministerial; su punto de vista sobre el episcopado colegial y el magisterio señalan una profunda divergencia con la doctrina de la Iglesia católica.

Hay en cambio puntos de contacto con el catolicismo en lo que se refiere al cuerpo místico, la Iglesia visible y ministerial, ministerio como institución divina al servicio de los demás, ministerio como órdenes sagrados, autoridad y jerarquía.

La riqueza doctrinal de la obra es inmensa y tendrá una proyección indiscutible sobre el futuro en el campo ecuménico, ya que el autor no pretende demostrar la ortodoxia o heterodoxia de Calvino frente a la teología pretridentina, sino evidenciar la abertura doctrinal del Reformador sobre el problema ministerial. Una intención excelentemente realizada.

U. Domínguez del Val

PIERRE JOBIT, *El Obispo de los pobres. Santo Tomás de Villanueva.* Prólogo de Daniel Rops, de la Academia Francesa, Avila 1965, 279 pp.

Apasionante y heroica por sus dimensiones humanas y divinas la vida de este humilde fraile agustino, estudiante en Alcalá, novicio y prior en Salamanca, Visitador y Provincial de la Provincia de Castilla, predicador de Carlos V, arzobispo, en virtud de santa obediencia, de Valencia, que tiene, al morir, por todo ajuar un jergón de paja sobre unas tablas, una mesa vulgar, una silla vieja, un hábito recosido, pero que funda hospitales «en interés de los pobres», dota vírgines casaderas, socorre un ejército de vergonzantes, reforma —antes del decreto del Concilio de Trento— la vida de sus diocesanos, clero y fieles, y lo hace con prudencia exquisita y una sabiduría extraordinaria. Vida que se consume como lámpara de aceite al servicio de la caridad y de la Iglesia.

La belleza sobrenatural de Santo Tomás de Villanueva ilumina la prosa sobria y académica de Pierre Jobit, doctor en Letras, miembro de la Escuela de altos estudios en la casa de Velázquez de Madrid, profesor del Instituto católico de París, fundador del «Centre d'Etudes et de Recherches Ibero-americaines», laureado por la Acadmeia Francesa. Biografía modelo en la que destaca la santidad del Padre de los pobres en su más pura autenticiad; lectura cautivadora la de este estudio sereno y objetivo, realista y verídico sin una sombra de lo que Carrouges llamó «el escándalo de las hagiografías».

L. Arias

MICHAEL NICOLAU, S. J., *P. Hieronimi Nadal Orationis Observationes.* Edidit Michael Nicolau, S. J. Monumenta Historica Societatis Iesu, n. 90. Romae, apud «Institutum Historicum Soc. Iesu», 1964, XVII-335 pp.

La figura del P. Jerónimo Nadal, el célebre *Natalis* (a. 1507-1580), es bien conocida en la historia de la primitiva Compañía de Jesús. El P. Nicolau que en ocasiones anteriores se había ocupado de dar a conocer a los estudiosos los pormenores de vida y el papel decisivo que le cupo en la evolución de la Compañía, así como algunos de sus escritos, editados en la serie *Monumenta Historica Societatis Jesu*, nos ofrece ahora en otro volumen de la misma serie la compilación de determinados escritos espirituales del P. Nadal. Bajo el modesto «edidit», nos presenta un estudio históricocrítico, cuyo contenido vamos a describir brevemente para los lectores de *Salmanticensis*.

En volúmenes anteriores habían sido dados al público bastantes de los escritos espirituales del P. Nadal, recogidos bajo el título común de *Commentarii*. Se trataba, nos dice el editor, de explicaciones y glosas salidas de la mano de Nadal en torno al Instituto de la Compañía. Estos comentarios tocan el tema de una manera objetiva, doctrinal;

Universidad Pontificia de Salamanca

tratan de la vida religiosa en general, y de la ascética ignaciana en particular, de la oración y unión con Dios, de las reglas y constituciones. Muy al contrario, el presente volumen nos ofrece una vivencia personal del A., mas bien que un sistema de doctrina espiritual. Son cuadernos de notas espirituales que reflejan los estados interiores del P. Nadal, apuntes que recogen las inspiraciones, luces y reflexiones habidas en la meditación, o en otros ratos de soledad y sosiego, ayudas de memoria y de conducta del propio autor; acaso alguna vez sirvieron también para orientación y ayuda de otros, incluso para el gobierno y fomento de la observancia en la Sociedad. Hasta el presente, solo en parte muy limitada habían sido dados a la luz pública; ahora se publican en su totalidad. Si solo indirectamente pueden ser tenidos como fuente de la historia externa de la Compañía, son documentos de primerísima importancia para la sistematización de la historia interna y para el estudio de los caracteres peculiares de su ascética y espiritualidad.

El P. Nicolau nos habla del autor y de los manuscritos; nos da una descripción de los ejemplares que se han hallado en varios archivos, justifica su pertenencia a Nadal, aduciendo los indicios internos y externos que avalan su autenticidad. Después cataloga los temas que con preferencia han ocupado la atención del autor: penitencia y vía purgativa, oración, presencia de Cristo en el alma, Corazón de Jesús, Liturgia y Eucaristía, Virgen María, intercesión de los santos, espíritu del P. Ignacio, recto sentir de la Compañía, su espíritu y vocación, ejercicios ignacianos, obediencia, humildad y caridad. Se estudia la espiritualidad del P. Nadal, la cual, tal como se refleja en los cuadernos, aparece rigurosamente teológica, erudita y práctica a la par. Se inquiere acerca del tiempo en que fueron escritos, y se expone la metodología interna que ha presidido la presente edición. Todo ello ocupa una densa treintena de páginas. El resto de la obra (págs. 31-324) reproduce el original de los cuadernos.

Mientras íbamos repasando las páginas de la obra, dos ideas se iban insinuando en nuestra mente: la primera, muy definida, de admiración. Hemos encontrado digno de aplauso el tratamiento científico que campea en la edición: aparato técnico-crítico continuo y detallado, variantes de lectura de los diversos manuscritos originales o copias que se conservan, lugares paralelos, fuentes, citas bíblicas y eruditas, bibliografía, toda la serie de subsidios científicos propios de una obra de investigación crítica. Lo cual demuestra la veneración por las cosas familiares, algo que muchos deberán justamente emular. Hallamos justo que se dé al estudio de los orígenes de las Corporaciones todo el valor que objetivamente contienen, y que se les dedique trabajos serios, como el que reseñamos, los cuales por otra parte son de estricta necesidad, si se quiere que los datos, de mayor o menor calibre aparente, tengan validez suficiente para garantizar los tratados históricos de síntesis. También afloraba en nosotros otra idea, que tal vez no llegó a perfilarse del todo: teníamos el temor de que algún lector se sienta defraudado; puede encontrarse con que estas notas espirituales del P. Nadal, por ser ni más ni menos que unos apuntes personales, contienen conceptos acaso fragmentarios, simples rasgos y esbozos para el propio gobierno espiritual, y se refieren a situaciones de tiempo, lugar y sazón muy diversas. Por todo lo cual, nos parece obligado reseñar su verdadero alcance, así como el intento que ha guiado la edición.

El P. Nicolau ha realizado una obra meritoria, un perfecto trabajo de análisis histórico y de rigor crítico. La presentación tipográfica es excelente, y los índices general y por capítulos, bibliográfico, y alfabético de personas y temas, facilitarán mucho la labor de los lectores interesados.

C. Gorricho

P.-W. SCHEELE, *Einheit und Glaube. Johann Adam Möhlers Lehre von der Einheit der Kirche und ihre Bedeutung für die Glaubensbegründung*, München, 1964, 352 pp.

Una exposición completa y óptimamente estructurada de la doctrina de J. A. Möhler sobre la unidad de la Iglesia. El autor ha hecho un esfuerzo laudable por sistematizar la doctrina del teólogo de Tubinga sobre un tema que tanto interesa a la eclesiología actual. Bien merecía este pionero eclesiólogo un esfuerzo de esta índole. Scheele no ha

Universidad Pontificia de Salamanca

escatimado esfuerzo alguno para darnos lo más completo y al mismo tiempo lo más exactamente posible la doctrina unitaria de la Iglesia.

En la primera de las tres partes de que consta la obra se hace una monografía de Möhler para situar su obra literaria; en la segunda se expone el contenido y se aclara la esencia de la unidad de la Iglesia en la doctrina de Möhler; y en la tercera, la más extensa de la obra, se hacen las aplicaciones de la unidad en relación con la fe.

Optimo monumento literario levantado al teólogo más representativo de la escuela de Tubinga que de un modo tan decisivo ha influido en el desarrollo de la eclesiología de los siglos XIX y XX. Möhler, en contacto con los Padres, ha sabido superar la oposición entre aquellas concepciones excesivamente sociológicas y externas y aquellas otras exclusivamente místicas de la Iglesia para darnos una visión de la misma a la vez mística e histórica. Esta fue la labor que desarrolló principalmente en su obra *Die Einheit in der Kirche*. En la *Symbolik*, escrito posteriormente y en polémica con los protestantes, Möhler perfeccionó su concepto de Iglesia. La eclesiología sabrá agradecer a Scheele esta densa síntesis eclesiológica mohleriana.

U. Domínguez del Val

ALAIN GUY, *Unamuno et la soif d'eternité*. Paris, Editions Seghers, 1964, 222 pp.

Otra vez el benemérito historiador francés de la filosofía española, Alain Guy, se preocupa de un pensador nuestro: Miguel de Unamuno. La obra, sin aparente rigor sistemático, va dejando caer análisis hondos sobre la intimidad del atormentado Unamuno, para quien el subtítulo de la obra ha acuñado una fórmula de las más comprensivas que se han dado del famoso escritor: *"la soif d'éternité"*. Es esta sed la herida honda de la que mana la mejor sustancia ideológica que Unamuno traspasa al papel, no sólo en sus ensayos sino, quizá mejor aún, en sus poesías. En la «incantation spirituelle et apaisante» de Salamanca Alain Guy ve a Unamuno devorado por un anhelo de paz. Como aquel otro pensador-poeta del siglo XVI, Fray Luis de León.

La obra viene a ser una especie de antropolgía según M. de Unamuno, antropología que este comentador francés interpreta en función de estos dos polos opuestos: *serse* y *serlo todo*. Es de advertir que mientras otros comentadores ven en este doble polo el antagonismo de la nada del *serse* con el serlo *todo*, Alain Guy, sin negar esto, ve más bien la tensión entre dos aspectos igualmente positivos: entre la personalidad a que conduce el *serse* y la humanidad a donde lleva el *serlo todo*. Pensamos que el pensamiento de Unamuno, muy fluctuante, se presta a visiones y enfoques distintos.

Muy penetrantes son igualmente las referencias a otros temas, como el de la fe agónica y la historia e intra-historia. Pero en todo momento Alain Guy tiene presente a este *Peregrino del Absoluto* que, según dice, en la historia del pensamiento será siempre el caballero español que partió a una cruzada sin recompensa contra los gigantes de la deshumanización y del *nadismo*.

Nos hubiera gustado una crítica precisa y suficientemente amplia de las innegables desviaciones doctrinales de Unamuno. Pero de seguro que esto no entraba de momento en las preocupaciones del fino espíritu de Alain Guy. En otra ocasión lo hará.

E. Rivera de Ventosa

ALOIS GUGGENBERGER, *Teilhard de Chardin - Versuch einer Weltsumme*. Mainz, Matthias-Grünewald-Verlag, 1963, 114 pp.

Un libro más en la rica floresta de obras dedicadas a estudiar al P. Teilhard de Chardin. Esta expresión inicial debe entenderse en el sentido corriente y algo peyorativo. Toca, en efecto, este pequeño libro casi todos los problemas discutidos en torno a la ingente problemática suscitada por las publicaciones del jesuita francés, pero no parece que con ello dé un paso más la aclaración de esa problemática.

Universidad Pontificia de Salamanca

En cuatro temas ha resumido este intérprete dicha problemática: método, metafísica, visión teocéntrica y visión cristocéntrica. Por lo que hace al método todavía no se acaba de ver claro si Teilhard quiere o no quiere hacer filosofía y teología. Ya es hora de que los teilhardianos se pongan en serio a pensar que ni los filósofos y teólogos se sienten satisfechos de su filosofía y teología por hallarlas lastradas de biologismo, ni los científicos se sienten a gusto por creerlo, a su vez, lastrado de filosofía y teología.

En metafísica el autor hace un esfuerzo por situar al P. Teilhard en la línea de otros pensadores actuales, como Rahner, Lotz y Coreth. Hasta cree poder resumir en dos palabras la fórmula metafísica teilhardiana del desarrollo del cosmos: *Plus-être.*

La visión teocéntrica la resume en otra fórmula que toma de Gabriel Marcel, quien en su *"Homo viator"* o *metafísica de esperanza* intentó una nueva definición de lo que es hombre. Teilhard de Ch., según este autor, no escribió, pero pudo muy bien escribir una obra con este título: *"Mundus viator"*. A decir verdad, esta aproximación entre G. Marcel y el P. Teilhard no dice bien con las relaciones históricas entre ambos pensadores, quienes no se entendieron por el clima tan distante de su modo de pensar. De donde sólo por una transferencia, de la que protestaría G. Marcel, se pueden acercar ambas fórmulas. En el caminar del *"mundus viator"* hacia su meta es significativo el Punto Omega y la idea de creación. Ambos temas son estudiados por este comentarista, pero sin dar nuevas aportaciones que esclarezcan lo que aún resta para muchos oscuro. Lo que sí queremos subrayar es el testimonio de la mejor inteligencia marxista de Francia, R. Garaudg, quien rehuye, y esto hace honor al P. Teilhard, todo acercamiento entre el pensamiento de éste y la concepción marxista.

En la visión cristocéntrica distingue entre el Cristo histórico y el Cristo místico, entre cristología y cristogénesis. Pero era de desear que en todo este apartado y en el anterior la trama de las relaciones entre el orden natural y el sobrenatural, tan dlicadas en la síntesis del P. Teilhard, fuera abordada.

Estas observaciones dan motivo suficiente para repetir que el libro es un libro más. Los problemas teilhardianos siguen como antes. La «Weltsumme» teilhardiana sigue pidiendo nuevos colaboradores que aclaren puntos oscuros.

E. Rivera de Ventosa

ADOLF KOLPING, *Katholische Theologie gestern und heute.* Thematik und Entfaltung deuscher katholischer Theologie vom I. Vaticanum bis Gegenwart. Carl. Schünemann, Bremen, 1964, 431 pp.

Alemania, a partir del Concilio Vaticano I, ha tenido figuras de gran relieve en el campo dilatado de las Ciencias Sagradas y las ideas de sus teólogos han pesado notoriamente en el actual Concilio Vaticano II. Kolping con paciencia benedictina enumera, clasifica, ordena y cataloga un material inmenso de valor muy desigual. El temario es extenso, pletórico de interés en todas las pistas del pensamiento teológico: dogma y moral, Escritura y patrística, derecho y pastoral, apológetica e historia, liturgia y catequética, ecumenismo y mariología, neoescolástica y escuela de Tubinga, ortodoxia y laocología, existencialismo y nazismo, fenomenología, filosofía de los valores, teología de la vida y de los misterios, investigación y exégesis, problemática ética en el vasto dominio de la vida comunitaria y personal en un mundo en constante evolución y dos guerras a escala mundial.

Y en un apartado final una corta biobibliografía de las figuras más señeras de la Teología alemana: Karl Adam, Altaner, Arnold, Hans Urs von Balthasar, Heinrich Fries, Joseph-Rupert Geiselmann, Bernhard Geyer, M. Grabmann, Guardini, Häring, Hessen, Höffner, Hubert Jedin, Otto Karrer, A. M. Landgraf, Albert Mitterer, Klaus Mörsdorf, F. Nötscher Th. Ohm, J. Pascher, M. Pfliegler, Przwara, H. Y. K. Rahner, Heinrich Schlier, M. Schmaus, J. Schuid, Schnackenburg, G. Söhngen, F. Stegmüller, H. Volk.

Sigue un índice cronológico de los acontecimientos con repercusiones en la Teología,

Universidad Pontificia de Salamanca

índice de materias y onomástico. Y todo en un volumen bellamente presentado por Carl Schünemann de 431 páginas. Economía de tiempo para el lector e información exacta.

L. Arias

F. G. ASENJO, *El Todo y las Partes. Estudios de Ontología Formal.* Editorial Martínez de Murguía, Madrid, 1962, 276 pp.

«Estudios de Ontología formal», fórmula tomada de Husserl, es el subtítulo, que especifica el sentido del título «El Todo y las Partes». Tal fórmula no expresa, como en el fundador de la fenomenología, el estudio de los objetos genéricos, sino el capítulo de la Ontología General, cuyo objeto son las ideas primitivas o categorías mediante las cuales aprehendemos la realidad en sus diversos dominios. *Ontología* a causa de su interés primordial por lo real; *Formal*, es decir, aplicable, aunque no adecuada, sino perfectiblemente. Tales categorías son «puertas y ventanas» de la conciencia que por ellas se asoma y de la realidad, que por ellas irrumpe. Tarea de la Ontología Formal es inventar, reunir y desarrollar esas categorías en un sistema lógico de ideas.

La primera y central categoría, que el autor desarrolla es la de la creatividad, que ilumina no sólo las actividades vitales y conscientes, sino la totaldidad de lo real, pues no es exclusivo de la vida o de la conciencia el objetivar el mundo; toda cosa entraña y se halla presente en todas las demás, contribuyendo a un ininterrumpido enriquecimiento del cosmos.

Frente al «prejuicio de la localización simple», que inspira una concepción conjuntista del mundo, ignorando que una de las características primordiales de la realidad es su entretejimiento, el autor establece el que llama principio de localización múltiple», sobre el que basa su concepción organísmica. Sitúa en su base la noción de presencia, la cual implica la idea de una efectiva relación entre todas las entidades entre sí vinculadas, es decir, que la presencia de una entidad en otra es constitutiva de la naturaleza de las mismas, lo que conduce a afirmar que en cada cosa están en realidad todas las demás; según el principio de «localización múltiple» cada ente posee presencia y existencia a lo ancho y a lo largo de toda la realidad, «la soledad ontológica es imposible». Contra las doctrinas conjuntistas, que por su abstractismo, propenden a congelar lo real, interpretando el Todo y las Partes, como conjuntos y elementos, la teoría organicista del autor, más atenida a la concreción de lo real, interpreta el Todo y las Partes, como categorías ontológico-formales correspondientes a los conceptos de organismo y sociedad, de suerte que el Todo resulta una familia de sociedades y la Parte una sociedad.

En los seis estudios que siguen al primero, cuyo carácter es general e introductorio, muestra el autor la fecundidad de la categoría de creatividad y del principio de «localización múltiple», aplicándolos a las diversas esferas de la realidad, en que el conocimiento humano se expande y objetiva. En orden ascendente se estudian a su luz, la expresión gramatical, el espacio y el tiempo, la vida, la sociedad, la conciencia y el arte. Se encuentran a menudo finas descripciones y aplicaciones de interés, no exentas de profundidad y que recogen preocupaciones características del pensamiento actual. Tales, por apuntar algunas, la teoría de la conciencia, de la responsabilidad, de la intersubjetividad... Meta del autor es la de exponer y fundamentar una concepción realista, tónica y estimulante que hace del amor la más comprensiva de las emociones y de la paz la más intensa, positiva y constructora de las fases de la existencia humana.

Una filosofía organicista y dinámica, como la que en esta obra se propone, no deja de correr ciertos peligros, al olvidar o postergar los aspectos de individualidad y permanencia, no menos reales que los de solidaridad y fluidez. Peligrosamente se aproxima el autor al relativismo de la verdad al asentar que «el valor de verdad posee hoy un carácter mucho más convencional de lo que podría sospecharse a principios de siglo» y que este valor «está limitado a la teoría lógica dentro de la cual hemos derivado una proposición eventualmente falsa en otro sistema» (8). Tampoco parece distante de la relativista moral de situación, cuando sostiene que «Toda norma moral es inseparable

Universidad Pontificia de Salamanca

de los actos reales en que se la vive» (202). Y llega a posiciones exageradas e inadmisibles cuando, al definir la persona, dice que es siempre, actitud, tensión de ánimo, energía en actividad... sin que ninguna «sustancia» consciente asome detrás de los movimientos particulares concretos que se perciben, ya sean movimientos físicos o movimientos del ánimo (246). En conjunto la obra abundante en descripciones fenomenológicas, es carente de solidez ontológica y se echa en ella de menos una fundamentación última de la realidad y sus exigencias.

Rafael L. de Munain

A. MARC, S. J., *El ser y el espíritu*. Trad. esp. de A. Puigcerver, Ed. Gredos, Madrid, 1962, 278 pp.

Con la presente obra que, en correcto y nítido castellano, publica la Biblioteca Hispánica de Filosofía, Ed. Gredos, el P. Marc pone un remate digno a sus publicaciones precedentes: *Psicología reflexiva, Dialéctica de la afirmación* y *Dialéctica del obrar*.

La obra en conjunto representa un esfuerzo de capital importancia para abordar y repensar, con mentalidad y expresión modernas, los problemas de eterna vigencia. Tiene además la particularidad de incorporar valiosas aportaciones de los filósofos modernos al acerbo doctrinal heredado, y de hacer resaltar la actualidad y alcance de lo que es eterno en la filosofía clásica.

La obra *Ser y espíritu* viene como a esclarecer y completar ciertos puntos difíciles, pero de gran interés en la visión del conjunto, como son los problemas del objeto y sujeto en el conocimiento, del ser y el espíritu, de la Ontología y de Dios, etc., etc.

Para Marc, los dos polos de la dialéctica del conocimiento son el ser y el espíritu. El primero se logra por la abstracción; el segundo, por la reflexión sobre el conocimiento directo. Uno y otro son necesarios en esta dialéctica del conocimiento. La absorción del primero por el segundo, conduce al Idealismo. La negación de la abstracción del ser, entraña la amenaza de un positivismo que reduce el espíritu a una cosa como las demás, y deja sin explicación el conocimiento. El justo medio está en la afirmación del ser y del espíritu, del objeto y del sujeto en mutua relación.

La obra termina con unas reflexiones penetrantes sobre el mundo y los espíritus (personas), y sobre el sentido de la vida y de la muerte. A través de toda ella se revelan la originalidad, la precisión, la claridad y profundo conocimiento con que el autor aborda el delicado problema de las relaciones entre el ser y el espíritu, que a tantos filósofos condujo a adoptar posturas extremas y erróneas.

J. Riesco

GEORG SIEGMUND, *Ser o no ser. El problema del suicidio*. Ed. Razón y Fe. Ediciones FAX, Madrid, 1964, 208 pp.

«El suicidio, problema mundial»: tal es el título del penúltimo capítulo (10) del presente libro. Y ese tema, que el autor demuestra con abundante riqueza de datos estadísticos, magistralmente presentados y analizados, es el que da la tónica a todo el libro.

¿Por qué el suicidio, que ha existido siempre, llega en nuestros días a ser problema mundial y alarmante? Para contestar a esta pregunta el autor echa mano de la Historia, de la Estadística, de la Sociología, de la Psicología y de la Teología: Busca los factores desencadenantes del suicidio; expone el problema torturante del sentido de la vida; considera el suicidio a la luz del cristianismo; relata la evolución de los tiempos en lo concerniente a este problema y explica las estadísticas de los suicidios para desentrañar su valor.

La irreligiosidad, tan extendida en el mundo; la angustia, provocada por doctrinas filosóficas y literaturas que califican de absurda la existencia del hombre; el desequilibrio que se produce cuando sube el nivel económico, crece la mecanización y simultáneamente decrece el nivel moral; las enfermedades psíquicas y demás pretextos suicidas

Universidad Pontificia de Salamanca

que han influido también en otras épocas... van apareciendo como causas de la situación actual.

El libro resulta erudito, ponderado, interesante y útil para el estudio del hombre y la práctica de la pastoral. Las curiosidades literarias y las observaciones sobre la «enfermedad para la muerte» en el Werther de Goethe, las neurosis de Tolstoi y de Seidel, las modalidades del suicidio en el Japón y las consideraciones de Kirkegaard contra Goethe, quizá tengan más importancia en la patria del autor (Alemania) que en la nuestra.

Dos reparos: Primero, en una obra como la presente había derecho a esperar una refutación, filosóficamente mejor fundamentada, de las razones o pretextos de los defensores del suicidio: como asimismo se podía exigir del autor una demostración más convincente y apodíctica de que el suicidio es ilícito en cualquier hipótesis imaginable. El capítulo intitulado «Filosofía del suicidio» dejará a más de un lector algo decepcionado.

Segundo: en la traducción se tropieza de cuando en cuando con neologismos ajenos a la índole del idioma castellano, obscuros e innecesarios, v. gr., «Imagen muy diciente» (p. 153), «Consciencización» (p. 156), «Escogencia del lema» (p. 159), «Absurdidez de la existencia» (p. 66), «Ansias de absolutez» (p. 168), etc.

P. de Zamayón

ENRIQUE CERDA, *Una psicología de hoy*. Editorial Herder, Barcelona, 1965, 712 pp.

La psicología está de moda. Del laboratorio, la clínica y la investigación ha pasado al público que cree haber encontrado en ella su gran panacea.

En este tren de desarrollo intelectual y en la hipertrofia de producción impresa indiscreminada, la psicología ha sufrido en muchos niveles las consecuencias de un falso metabolismo Por esto tenemos que agradecer al Dr. E. Cerdá y a la prestigiosa editora Herder este nuevo título que se abre y se cierra siguiendo en todo momento los caminos difíciles pero muy conseguidos, de la sensatez, la mesura y el equilibrio.

En veinticinco capítulos ha sabido plasmar y regalarnos una buena psicología de grado Medio-Superior, verdadera síntesis de los últimos cincuenta años de trabajos psicofisiológicos.

Con una didáctica intachable y sin polarizar el interés por ninguna escuela particular, ofrece al estudiante y al psicólogo la posibilidad de una buena información y la orientación suficiente para iniciarse en cualquiera de los aspectos de la nueva psicología. No han interesado al autor los antagonismos y fricciones, sino las aproximaciones y confluencias.

Muy al día la bibliografía general y especial de cada capítulo que pone al lector en el camino fácil de la ampliación y le inicia en la especialización.

Historia y sistematización de la psicología. Genética y evolución. Bases fisiológicas de la conducta. Motivación y emociones. Eficiencia. Personalidad. Son las grandes divisiones de la obra que se cierra con un pequeño diccionario de términos psicológicos y un índice analítico. Son detalles que harán su utilización más eficaz y más rápida su consulta.

Quizá lo más discutible sea precisamente el título *Una piscología de hoy*. Uno se espera, con reacción un tanto defensiva, el nacimiento de alguna escuela psicológica nueva en la selva enmarañada del mundo psicológico y se encuentra gratamente sorprendido al descubrir en el fondo y la forma de la obra de Cerdá, la serenidad del maestro que no se contenta con informar y plantear problemas e ideologías sino que se preocupa de dar soluciones y evitar confusionismos, dentro de la mejor ética profesional.

M. F. Pellitero

Primera Semana de estudio para formadores. Publicaciones «CONFER», Madrid, 1965, 380 pp.

La CONFER ha querido prolongar con esta publicación el recuerdo y la efectividad de las convivencias de Formadores tenida en Madrid del 20-25 de abril de 1964.

Universidad Pontificia de Salamanca

Magnifica presentación y ordenación temática Se estudia la postura de los Formadores entre sí y la de éstos con sus formandos, en una visión rápida que ocupa las cien primeras páginas. El resto de la obra pretende aclarar y dar soluciones a la problemática ascética que tienen planteada todos los centros de formación sacerdotal y religiosa.

Las ponencias se centran fundamentalmente en las exigencias e implicaciones de tres virtudes que el consejo de la CONFER juzgó claves al planear la semana: la humildad, la obediencia y el espíritu de sacrificio.

El mismo tema está tratado hasta por ocho ponentes. Indudablemente hay en todos una aportación positiva que agradecerán todos los asistentes a la semana y los que trabajan en el campo ubérrico de las Casas de Formación.

Se nota, sin embargo, bastante desequilibrio en las distintas aportaciones, tanto en la profundidad como en el enfoque de los problemas. Es verdad que esta visión polifacética da colorido al conjunto, pero el lector puede desorientarse fácilmente en la selva de caminos con término poco señalado.

Indudablemente en la semana ha habido discusiones, porque los temas se prestaban a ello y los semanistas eran hombres que vivían el problema. Creemos que el resumen de dichas intervenciones y las conclusiones generales hubieran sido el complemento necesario a esta publicación y sería un factor más para igualar y redondear la diversidad de puntos de vista que se notan en las distintas aportaciones.

Notamos igualmente un desequilibrio temático que creemos habrá sido intencional: Se estudia una faceta del formador y las virtudes que debe adquirir el formando y se deja del lado el estudio del sujeto en formación. Hubiera sido muy interesante al público que asistió a la semana el saber si dicho sujeto con sus características religiosas actuales era apto para aceptar las estructuras de humildad, obediencia y espíritu de sacrificio tal como son presentados y que con tanta dialéctica como belleza literaria desarrollan los ponentes.

M. F. Pellitero

Recherche et Culture (Tâches d'une Université catholique). Editions Universitaires, Fribourg (Suisse), 328 pp.

Para conmemorar el 75 aniversario de su institución, la Universidad católica de Friburgo (Suiza), determinó publicar una serie de trabajos cuyo tema general había de ser el de las tareas actuales de la Universidad desde una perspectiva católica.

Este volumen recoge algunos de dichos trabajos ordenados y presentados por el P. N. A. Leyten, O. P., Profesor de la misma Universidad. En los momentos en que la Iglesia, en la línea del Vaticano II, estudia y proyecta los medios de mejor eficacia de su presencia salvadora en el mundo actual, la Universidad católica quiere también revisar su modo de presencia en el mundo del pensamiento. La situación actual de la Universidad, y el problema de su eficacia formativa y orientadora son puntos obligados de reflexión que tienen planteados no sólo la Universidad Católica, sino todas las Universidades. Algunos de ellos son los que aquí se estudian detenidamente. Por ejemplo: El por qué de una Universidad Católica, la fe y la inteligencia, el Profesor católico ante la cultura profana, la perspectiva católica ante los problemas actuales de la economía, formación y cometido del médico desde el punto de vista católico, etc., etc.

Colaboran en este volumen, además del referido P. Leyten, los Profesores E. Schillebeeckx, M. D. Philippe, P. Meinhold, F. Schwegler, H. Stirnimann, H. Schmidinger, J. H. Walgrave, R. Ruffieux, P. H. Simon, J. Derbellay, J. M. Valarché, H. Dolch, J. Meurers, A. Faller, A. Müller, R. Sugranyes de Franch y W. Schmitz.

Los que, por haber estudiado en la Universidad católica de Friburgo, hemos podido conocer de cerca a muchos de estos Profesores podemos atestiguar a priori la seriedad y serenidad con que hubo de ser acogido este proyecto de colaboración en equipo y ver confirmada en este volumen esa honestidad intelectual que, dentro de los cuadros de fidelidad católica y de clima auténticamente universitario, es un bello ejemplo de solida-

Universidad Pontificia de Salamanca

ridad, de libertad y abertura hacia los problemas nuevos que el tiempo nos trae a todos, día a día, siempre consigo.

R. Flórez

A. ROLDAN, *Ascetica e Psicologia*. Edizioni Paoline, Roma, 1962.

La obra del P. Roldán es ya sobradamente conocida para los lectores de «SALMANTICENSIS». El P. Adolfo de la Madre de Dios le dedicó en las páginas de esta misma Revista —vol. II (1964) pp. 390-392— un amplio y cumplido comentario. Ahora las traducciones a las lenguas cultas de Europa, que se vienen sucediendo en estos años, son una buena confirmación no sólo del alto interés del argumento, sino también del calibre científico de la obra.

La presente edición italiana está mucho más cuidada que la española. El mismo título nos parece que corresponde más exactamente al contenido del libro que el que lleva en español. La traducción de Luigi Rolfo es no sólo precisa sino fluída y hasta elegante.

J. A. Cabezas

The Marian Era. World Annual of the Queen of the Universe, vol. IV-VI, 1963-1965, Mary and the Council, 144 pp., 128 pp. respectivamente.

Hemos recibido los tres volúmenes anotados de este bello anuario, sobre la Virgen María, publicado por el Servico de prensa franciscano de Chicago, Illinois. En forma elegante, estas páginas nos ofrecen temas de literatura, arte, historia, piedad y teología sobre la Virgen María, en general. Los estudios presentan una profusión de fotografías, reproducciones artísticas, etc., que contribuyen a hacer amena y entretenida la lectura. En estos volúmenes se recogen, entre otros estudios de tema general, algunos sobre la Virgen María y el Concilio Vaticano II. Colaboran firmas bien conocidas en el campo de la mariología: C. Balic, C. Koser, E. R. Carrol y otros escritores americanos.

Acta Pontificiae Academiae Marianae Internationalis, vel ad Academiam quoquo modo pertinentia, n. 3, Romae, 1965, 111 pp.

La Academia Mariana Internacional de Roma ha tenido el buen acuerdo de publicar esta especie de anuario, mediante el cual está en contacto con sus colaboradores, y con cuantos se interesan por el desarrollo de la ciencia mariológica y de la historia mariana. En este tercer número se contienen: el texto del capítulo VIII de la Const. *Lumen Gentium* del Concilio Vaticano II, un extracto de la alocución del Papa Pablo VI en la clausura de la tercera sesión conciliar, proclamando a la Virgen *Mater Ecclesiae*, la alocución pontificia de 2 de febrero, actas del Consejo de gobierno de la Academia, de la Secretaría, crónica, y noticias generales sobre el movimiento mariano universal.

Estudios Trinitarios. Publicación de los trinitarios españoles, nn. 1-2, Córdoba, 1963-1964, 190 pp., 164 pp., respectivamente.

Los Padres trinitarios inician la publicación, en forma de anuario, de estos cuadernos, dedicados a dar a conocer la riqueza doctrinal de su Orden, la historia de sus grandes figuras, su espiritualidad. El volumen primero recoge las conferencias leídas en una semana de estudios celebrada en Córdoba, 12 y 13 de febrero, con motivo de la celebración del cuarto centenario del nacimiento del Beato Juan Bautista de la Concepción. Versaron sobre temas doctrinales, históricos y bibliográficos. Los temas del volumen

Universidad Pontificia de Salamanca

segundo son preferentemente históricos y más particulares sobre la Orden trinitaria y sus grandes figuras y de sus Colegios.

Analecta Calasanctiana, n. 10, extraordinario. Suplemento científico-literario de «Revista Calasancia», 1963.

Este volumen quiere ser una revisión de la vida de San José de Calasanz, fruto de muchos esfuerzos por darnos a conocer la vida del Santo auténtica, una visión de su figura más humana y genial con la fundación de sus escuelas de enseñanza. Culminan en esta obra las adquisiciones logradas por la crítica, principalmente a partir de 1949.

JORGE LORING, S. J., *Cinco conferencias para hombres*. Col. AP., Cultura religiosa 1, Edit. Apostolado de la Prensa, Madrid, 1965, 101 pp.

De tema vario, estas cinco conferencias tienen la misión de interesar y orientar al hombre de hoy. Básica y aleccionadora la primera, sobre el tercer Lunik soviético, como prueba de la existencia de Dios. Algunos intelectuales rusos ya dedujeron esta conclusión. Otros, se lanzaron desde esta plataforma a negar la existencia del primer ser.

JUAN LEAL, S. J., *Nuestra confianza en los Evangelios*. Col. AP. Espiritualidad Bíblica, 1, Edit. Apostolado de la Prensa, Madrid, 1965, 61 pp. *Nuestro Cristo*. Id., 2, 71 pp.

Desarrollo sencillo de unos temas que interesan al hombre de hoy. Y oportuna aportación de esta colección, llamada a dar buenos resultados y a contribuir a la renovación espiritual, y a la formación cultural de que están necesitados los cristianos de nuestros días.

DR. B. MARTIN SANCHEZ, *Código del seminarista*. Edit. Apostolado de la Prensa, Madrid, 1965, 93 pp.

J. LUIS DE URRUTIA, S. J., *Para ser mejor*. Edit. Apostolado de la Prensa, Madrid, 1965, 63 pp.

Breves reflexiones sobre cuatro temas, que pueden contribuir a hacer mejor al hombre de hoy: amor a Dios, amor al prójimo, pensamientos sobre el pecado y la redención... la devoción al Corazón de Jesús.

Spanish and Portuguese Translations of United States Books 1955-1962. *A Bibliography*. The Library of Congress, Washington, 1963, 506 pp.

JULIAN AMO-CHARMION SHELBY, *La Obra impresa de los intelectuales españoles en América*, 1936-1945. Bibliografía compilada por ....., Stanford University Press, 1950, 145 pp.

Universidad Pontificia de Salamanca